

M-6

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

CENSO DE NIVELES MENTALES
DE LA POBLACION ESCOLAR
DE LA CIUDAD DE SALTA

TEST GOODENOUGH, BAREMO REGIONAL SALTA

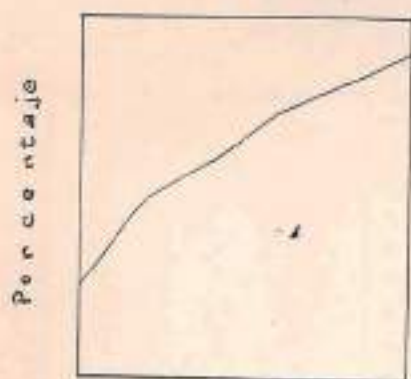
VICTOR F. SAVOY URIBURU, OSCAR V. ONATIVIA, NURIA CORTADA DE
KOHAN, SARA CARPIO, LIDIA SAVOY DE DUPONT, NEVENKA STRIZIC



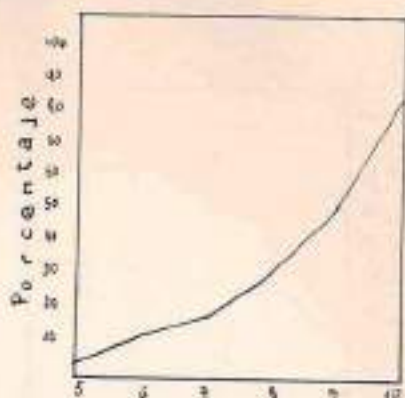
SALTA
1958

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

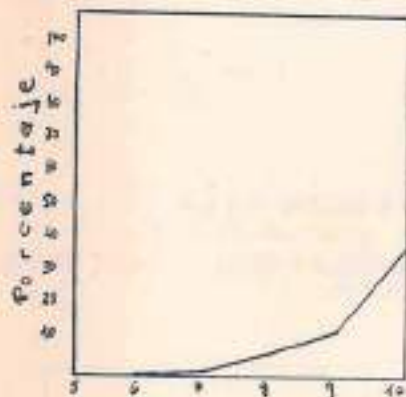
1 - 6 ZONA IV (9a - 9b - 9c - 9d - 9e - 9f) POR EDAD



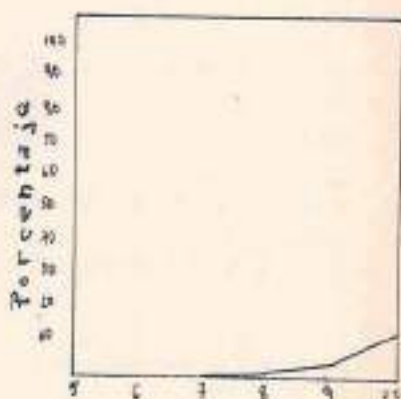
Item 1 - 9a



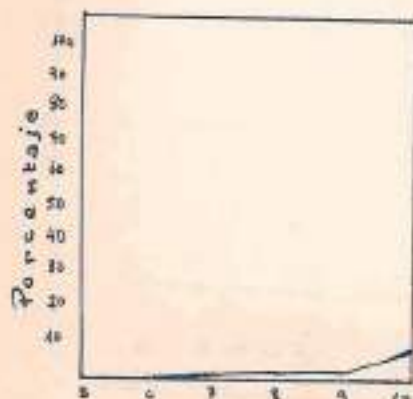
Item 2 - 9b



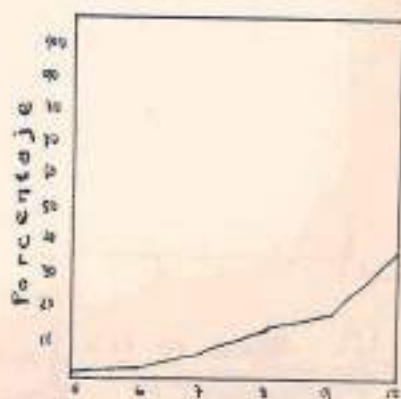
Item 3 - 9c



Item 4 - 9d



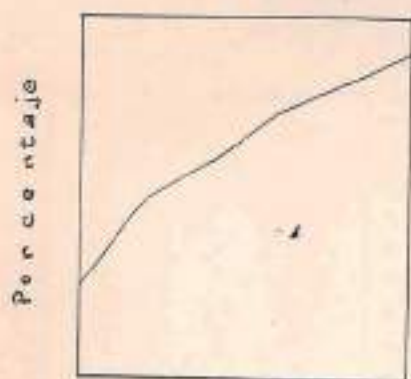
Item 5 - 9e



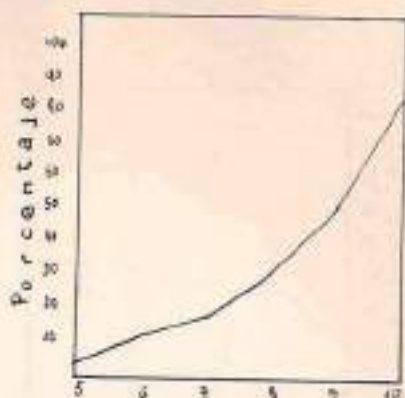
Item 6 - 9f

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

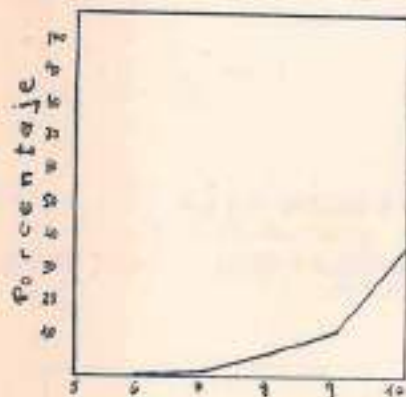
1 - 6 ZONA IV (9a - 9b - 9c - 9d - 9e - 9f) POR EDAD



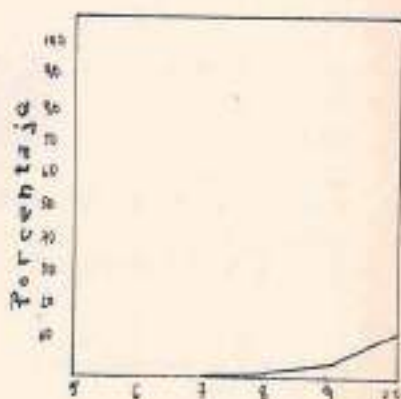
Item 1 - 9a



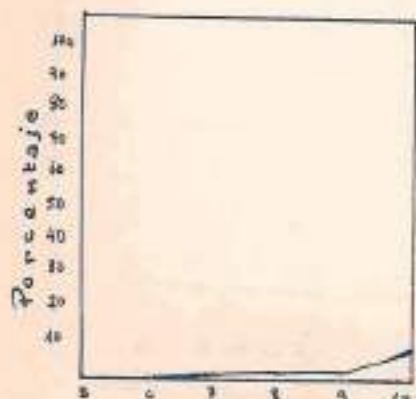
Item 2 - 9b



Item 3 - 9c



Item 4 - 9d



Item 5 - 9e



Item 6 - 9f

Item 2 - 15b



Item 4 - 15a

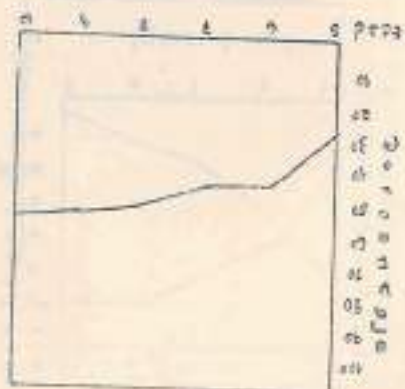


Porcentaje de presencia para los ítem
1-2 PAVAS GLOBALES (15a-15b) POR EDAD

Item 2 - 14b



Item 4 - 14a



1 - 2 ZONA V (14a - 14b) POR EDAD

Porcentaje de presencia para los ítem

Item 2 - 18b



Item 4 - 18a

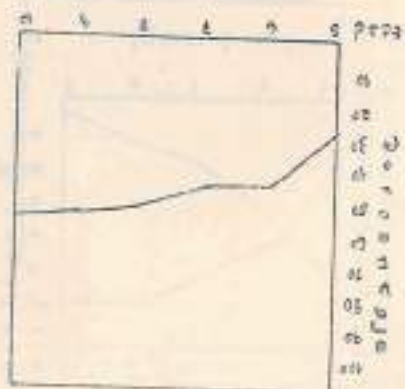


Porcentaje de presencia para los ítem
1-2 PAVAS GLOBALES (18a-18b) POR EDAD

Item 2 - 14b



Item 4 - 14a



1 - 2 ZONA V (14a - 14b) POR EDAD

Porcentaje de presencia para los ítem

INTRODUCCION

El Instituto de Psicología y Ciencias de la Educación entrega en este segundo fascículo de su *Censo de Niveles Mentales de la Población Escolar de la Ciudad de Salta*, la elaboración estadística del harem regional del Test GOODENOUGH, basado en la interpretación del dibujo infantil de la figura humana, y un ensayo complementario de clasificación de las pautas precisadas y definidas por la autora de la prueba para valorar la obra gráfica del niño.

De este modo, continuamos sistemáticamente con el programa que tramamos por el año 1954, cuando una población infantil de 10.000 niños de la Capital salteña dibujaron alegremente a nuestra solicitud otras tantas representaciones libres de la figura de un "hombrecito" lo mejor que pudieron hacerlo. Este rico material, además de otras pruebas y datos de esos mismos niños, constituye una cantera de inagotables sugerencias que estamos aprovechando.

Gracias al cursillo dado en Salta y a las directivas de la especialista en psicostatística, profesora Nuria Cortada de Kohan —curso fundamental de estadística para psicólogos que constituye el primer fascículo de esta publicación— hoy superamos otra etapa del plan que tiene como miras generales determinar los niveles mentales de la población escolar salteña, verificar y constatar las pruebas utilizadas y ver los lineamientos constitutivos del carácter típico de esta población, con arreglo a los rasgos dominantes de la personalidad que nuestra encuesta arroje, y también estudiando estadísticamente los mencionados dibujos desde el punto de vista de la proyección de frustraciones, tendencias, estados y autoestimaciones que, sin saberlo, estos niños dejaron impresos en su obra gráfica.

La etapa presente es por el momento introductoria, concreta. Buscamos determinar las normas de valoración adecuadas a nuestros niños para apreciarlos según medida ajustada a los mismos. Y para ello elegimos el dibujo de la figura humana. Conforme a Florence L. Goodenough⁽¹⁾, la representación gráfica del tema "hombre" es lo suficientemente significativa

para establecer el rendimiento intelectual de un niño, pues éste —entre los 4 y 10 meses de edad especialmente— no pretende hacer una obra de arte ni copiar propiamente un modelo, sino representar lo que sabe, expresar sin cortapisa y enmienda la imagen rica o pobre que de sí mismo y de los demás tiene, con sus rasgos fundamentales y a veces accesorios, dimensiones, proporciones, relaciones, actitudes y posibilidad de integración de todos esos elementos en una totalidad con sentido.

Visto así el dibujo infantil, como nivel de conocimiento según la comprensión conceptual que encierra, puede circunscribirse estrictamente la investigación a este solo aspecto, a este esquema intelectual y fundamentarse, en consecuencia, una prueba psicométrica o de medida de la capacidad intelectual, si resulta válida la generalización del principio de que el comportamiento ante un problema crítico, básico, puede ser extendido como norma a otros procedimientos similares. Siguiendo estos derroteros de Goodenough, con relación a la apreciación del dibujo infantil, el equipo técnico del Instituto elaboró estadísticamente las pautas "gnósicas" que la actividad gráfica representaban en un desarrollo graduado desde los cuatro años de edad en adelante. El resultado de esta elaboración, partiendo de una muestra representativa de la población escolar de la región, constituye el baremo o tabla de normas (puntajes medios por edad), válida para una medición extensiva sobre población de la que fué derivada la muestra o sobre otra población de características similares.

En lo que respecta a este mismo trabajo, cabe mencionar dos ensayos de baremos regionales del Test Goodenough en nuestro país. Estos son, el baremo provisorio de La Plata y las normas de Mendoza que requieren todavía una revisión y ajuste. Es por demás interesante la comparación de estas tablas, puesto que nos enseñan una base común de la valoración del dibujo infantil. Se destaca, asimismo, el buen camino seguido por la autora de la prueba al hallar un condicionamiento constante de la inteligencia, valor universal que ostenta y se pone de manifiesto al cotejar áreas geosociales tan diversas como las de New Jersey en los Estados Unidos de Norteamérica y las de las ciudades argentinas La Plata y Salta. Claro está al mismo tiempo que se aprecian las semejanzas se pueden observar las diferencias que, en lo referente a los baremos Goodenough y de Salta, se hallará un más amplio tratamiento en el capítulo correspondiente de este trabajo.

En lo que respecta a la manera de ordenar los ítems precisados por la autora del test para valorar la prueba, nosotros hemos introducido una variante formal, pero que es importante para un ulterior desarrollo de nuestras investigaciones. No modificamos ciertamente el contenido, pues el alcance implícito de la definición de cada ítem lo mantenemos como exige la autora. Únicamente cambiamos la numeración y la secuencia de los ítems en una nueva tabla de valoración. Nuestro criterio fue agrupar los

ítems por zonas corporales y accesorias de éstas. De tal manera resulta el siguiente cuadro general:

Zona I (cabeza):

1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6 — 7 — 8 — 9 — 10 — 11 — 12 — 13 —
14 — 15 — 16 — 17 — 18 — 19.

Que corresponden a los ítems Goodenough:

1 — 14c — 8a — 8b — 7a — 16a — 16b — 16c — 7b — 7e — 7c —
7d — 15a — 14b — 17a — 17b — 14f — 12a — 16d.

Zona II (cuerpo):

1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6.

Que corresponden a los ítems Goodenough:

4a — 4b — 14d — 4c — 6a — 6b.

Zona III (extremidades):

1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6 — 7 — 8 — 9 — 10 — 11 — 12 — 13 —
14 — 15 — 16.

Que corresponden a los ítems Goodenough:

3 — 11a — 12b — 10c — 10a — 10b — 10d — 2 — 12c — 11b —
12b — 5a — 5b — 12c — 14a.

Zona IV (vestimenta), que se distribuyen aparte por la dificultad de hacer coincidir muchas veces la extensión de uno de estos ítems con una parte específica del cuerpo, además para no entremezclar los ítems referentes al propio cuerpo con los de vestimenta:

1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6.

Que corresponden a los ítems de Goodenough:

9a — 9b — 9c — 9d — 9e — 13.

Finalmente distinguimos una zona adicional V para incluir los ítems globales de dibujos de frente y de perfil:

1 — 2 — 3 — 4.

Que corresponden a los ítems de Goodenough:

14a — 14b — 18a — 18b.

Hecha esta distribución, resulta la presentación del protocolo utilizado por nosotros:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
INSTITUTO DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
S A L T A

PROTOCOLO DE LA PRUEBA GOODENOUGH

Forma Prueba N°
Nombre y apellido
Fecha de nac.: Edad años meses
Escuela Distrito
Maestra
Fecha de la realización de la prueba

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	G	G.R.
																				PARCIALES	
Z. I.
Z. II.
Z. III.
Z. IV.
Z. V.
	Totales:																		
Diagnóstico:											E. C.: E. M.: C. I.:										

Aplicación a cargo:
Interpretación a cargo:

Debe anotarse de paso, a los efectos de uso del protocolo, que la ordenación de los ítems por zonas facilita rápidamente el aprendizaje de las normas de valoración, haciéndose innecesario para el técnico experimentado el recurso de indicaciones mnemónicas. Por lo menos así lo hemos comprobado.

Esta agrupación por zonas, ideada con fines prácticos de facilitar la valoración, resultó por tanto en la experiencia ampliamente satisfactoria y demostró, además, poseer no pocas posibilidades para una profundización en el estudio de la interpretación del esquema corporal según las soluciones gráficas dadas por los niños. En efecto, la reagrupación de los ítems por zonas obedece sobre todo al interés de destacar la mayor o menor preocupación de los niños por determinadas partes del organismo cuando dibujan la figura humana. De este modo, hemos logrado en primer lugar mostrar el énfasis que ciertos aspectos del dibujo adquieren frecuentemente según edad y sexo y, por otra parte, tratar de ver qué valor normativo puede tener este índice para constatar desviaciones individuales de las ta-

blas graduadas que habrá que confeccionar estadísticamente en función de la acumulación de puntaje por zonas.

Insensiblemente, este último aspecto del trabajo nos ha introducido en el segundo enfoque fundamental a que puede ser sometido el estudio sistemático del dibujo infantil de la figura humana que, sin lugar a dudas, se relaciona más bien con el aspecto proyectivo de la imagen del propio cuerpo y de las actividades parciales que éste desarrolló en relación con el ambiente. Vale decir, desbordamos el sólo interés de establecer niveles intelectuales, para abarcar el ámbito caracterológico desde un punto de vista todavía poco enfocado por la investigación en este tema del dibujo infantil.

Como, por otra parte, reservamos el estudio de los fenómenos especiales y complementarios y/o adicionales que se presentan en el dibujo infantil, como ser sombreados, detallismo, inseguridad de trazos, hombres con pipas, bastón, sombreros, paisajes de fondo y dibujos de otros objetos, etc. que, por igual razón, se vincula a motivaciones e intereses más afectivos que intelectuales del niño, hemos creído conveniente postergar el tratamiento de ambos asuntos —el del análisis de la distribución del puntaje por zonas y este último— para una ulterior publicación.

Conviene, por último, decir algo cómo trabajamos, de qué manera recogimos el material y cuál fué la población escolar afectada en la experiencia.

Programamos esta investigación en 1954 y desarrollamos dos etapas distintas. En la primera procuramos, simultáneamente con la inauguración del Instituto de Psicología de Salta, crear conciencia de una investigación de esta naturaleza y aglutinar y seleccionar el personal auxiliar, que en número algo elevado necesitaríamos.

Comenzamos por dictar cursos de divulgación y otras clases más especializadas acerca del Test Goodenough y el levantamiento de encuestas de interés psicológico. Posteriormente, con la valiosa colaboración de la profesora de la Universidad de Buenos Aires, Nuria Cortada de Kohan, introducimos a las personas interesadas en tests psicológicos en un curso de Psicoestadística que, a la vez, serviría de base a la formación del personal más especializado en la elaboración estadística de las muestras.

A través de estas clases y la vinculación con el Instituto de Psicología, nos fué posible seleccionar un equipo auxiliar para la administración y valoración de las pruebas entre alumnos del Profesorado de Pedagogía del Instituto de Humanidades de Salta y personal docente del magisterio nacional y provincial.

En expresión de agradecimiento por su valiosa y desinteresada colaboración permitásenos mencionar aquí sus nombres: Dr. Julio F. Mendió-

roz, Sra. Mercedes A. de Flores, Lidia W. de Abrebanel, María J. Busch, Aurelia Alonso, María Cardozo, Gladys Echenique, Rosa V. Sassarini, María Luisa Villa, Blanca Lozano, Ana Elda Moyano, María Hortensia Figueroa, Yolanda Lacour, Nelda M. de Cacciabue, María A. Lérica, María Olga Gioia, Alicia Buccianti, Ana Nevenka Strizic, Marta Torres de Saavedra, Amelia L. M. de Zambonini Davies, Otilia G. de Paterlini, Tomas Páez de Bazán, Bety L. Marini y, en general, al magisterio provincial y nacional del radio de la Capital de la Provincia de Salta que prestó el más amplio apoyo a la delicada tarea de recoger el material de las pruebas y facilitar los datos auxiliares que le fueron solicitados de cada uno de sus alumnos en las edades comprendidas por el censo de niveles mentales.

De esta manera, y con el propósito más general de reunir material suficiente para un censo de niveles mentales de la población escolar de la Capital salteña comprendida entre los 4 y 10 años de edad, se administraron la prueba Goodenough y una hoja de conducta preparada por este Instituto, a 9.551 niños de escuelas provinciales e incorporados primarios y 872 niños de 4 escuelas nacionales. El mapa adjunto discrimina las escuelas comprendidas en el censo, su ubicación en el radio urbano y el número de alumnos que examinaron en cada una de ellas.

Reunido y clasificado el material, se procedió a eliminar las pruebas en que se comprobaron copias, calcos, incomprensión de la consigna, datos personales incompletos del niño. De inmediato se distribuyeron dibujos por sexo y edad, agrupados cada tres meses de edad cronológica, donde quedaron representadas por igual todas las escuelas de la zona urbana censada. Sobre esta distribución y procediendo exclusivamente al azar separamos 50 dibujos de cada sexo y de cada tres meses de edad, de tal modo totalizamos 2.400 pruebas desde 5-0 hasta 10-11 años, con 400 pruebas para ambos sexos en cada año completo de edad cronológica, especificándose al mismo tiempo el grado escolar y otros elementos de juicio acerca del aprovechamiento intelectual de los niños.

Esta muestra así obtenida constituyó el material básico para la preparación del baremo local del Test Goodenough.

La valoración de los dibujos estuvo a cargo de un equipo menor de colaboradores, debidamente adiestrados en el manejo de la prueba, pero en todos los casos la revisión última de las pruebas fue realizada exclusivamente por los profesores Oscar V. Oñativía y Víctor F. Savoy Uriburu, con lo cual se unificaron los criterios de interpretación.

Cabe hacer notar que, en general, no se presentaron dificultades en las tareas de acordar o no valor a los ítems tal como fueron definidos por la autora de la prueba. A tal fin nos ajustamos también a las instrucciones

complementarias dadas en el apéndice (Cap. VI) de la edición castellana del Test Goodenough de la Editorial Paidós. Además nos corresponde insistir sobre este punto cuidadosamente tratado por F. Goodenough, para lo cual debe recurrirse directamente a la obra original, como así también a los ejemplos elegidos con gran acierto por la autora. Nos limitamos, por esto, a la elaboración del baremo Salta del test, único objetivo por el momento de esta publicación.

Dirección Instituto de Psicología
y Ciencias de la Educación

(1) F. L. Goodenough, Test de Inteligencia Infantil Buenos Aires, Paidós, 1951. (Trad. del inglés) 3ª edición, Paidós, 1961.

- 4 -

**REFERENCIAS DE ESCUELAS Y NUMEROS DE ALUMNOS
INDICADAS EN EL PLANO**

Escuelas	Nº de alumnos examinados	Nº de referencia en el plano
Colegio de Jesús	223	1
Justo José de Urquiza	823	2
Benjamín Zorrilla	789	3
Colegio del Huerto	138	4
San Francisco	83	5
Domingo Faustino Sarmiento	743	6
Mariano Cabazón	345	7
Colegio Santa Rosa	293	8
Pte. Julio A. Roca	1.207	9
Juan Bautista Alberdi	1.154	10
Colegio María Auxiliadora	141	11
Martín Miguel de Güemes	609	12
Colegio Hnas. Enfermeras	51	13
Colegio General Belgrano	173	14
Maestra Jacuba Saravia	794	15
Bernardino Rivadavia	881	16
Menores y Adultos Nº 2	53	16
Remedios Escalada de San Martín	771	17
Santa María Eufrosina Polletier	129	18
		19
Escuelas Nacionales		21
(Láinez)	872	22
		23
		24
Escuela Normal Mixta General Belgrano		20
Colegio Salesiano	168	25
Totales de alumnos examinados:		
Escuelas Provinciales:	9.551	
Escuelas Nacionales:	872	
Total Escuelas Provinciales y Nacionales:	10.423	

CONFECCION DEL BAREMO REGIONAL PARA SALTA

La utilización del Test Goodenough para realizar el proyectado Censo de Niveles Mentales de la población escolar de la ciudad de Salta, implicaba como medida previa, la determinación de una escala regional (Baremo) para traducir los puntajes obtenidos en edad mental (E. M.).

Esta tarea de tipificación regional de la prueba Goodenough, realizada con la finalidad señalada, tenía un interés científico en sí misma para nuestro Instituto de Psicología y Ciencias de la Educación, por cuanto, como es sabido, las escalas obtenidas en un medio no pueden aplicarse con el mismo rigor en otro, sin la conveniente adaptación.

Pero para la confección del Baremo regional no era indispensable basarse en la totalidad de los dibujos obtenidos (unos 10.000), sino que bastaba contar con una muestra satisfactoria desde el punto de vista estadístico. Por esta razón se estimó como suficiente una muestra de 2.400 dibujos, o sea, 400 por cada año de las edades comprendidas entre los 5 y 10 años cumplidos (desde 5 años, 0 meses, hasta 10 años, 11 meses de edad).

Para una mejor distribución de la muestra y, por consiguiente, para una mayor precisión de los resultados, se convino en tomar 50 dibujos por cada trimestre de edad, para cada sexo.

Ahora bien, para que la población censada estuviese debidamente representada en todas sus diferencias de niveles mentales y de circunstancias ambientales (nivel económico y socio-cultural, radio de la ciudad, etc.), el criterio exigido era que la muestra se tomase enteramente al azar de entre los dibujos obtenidos, como efectivamente se hizo. De lo contrario, si se elegía, por ejemplo, los dibujos de los niños de una escuela determinada, se corría el riesgo de que los resultados no fuesen aplicables a toda la población escolar de la ciudad capital, porque en cada escuela, ya sea por su ubicación o por su prestigio, suelen concentrarse niños provenientes de ambientes distintos a los de otras escuelas, lo que evidentemente tendría que incidir en la apreciación de los niveles mentales.

Una vez separado el material de la muestra, o sea, los 2.400 dibujos tomados al azar en la proporción anteriormente indicada, se procedió a la valoración, esto es, a determinar los puntajes correspondientes de acuerdo con la tabla de ítems creada por F. Goodenough. Pertenece a un trabajo ulterior analizar cómo se ha interpretado la aplicación de los ítems. Aquí tan sólo advertiremos que, a pesar de las explicaciones dadas por la autora del test en su Manual y de las aclaraciones añadidas por Bernstein en la edición española de "Paidós", dentro de la enorme variedad de posibilidades de realización del dibujo del hombre, quedan siempre puntos dudosos en los cuales es necesario decidirse con criterio propio en un sentido u otro de la valoración.

ELABORACION ESTADISTICA

Una vez obtenido el puntaje correspondiente a cada uno de los dibujos de la muestra, se comenzó la delicada tarea de la elaboración estadística del Baremo regional.

Para no abundar en detalles técnicos que resultan engorrosos para el lector no especializado, nos limitaremos a indicar que las Normas para cada grupo trimestral en que había sido tabulada la muestra debían establecerse sobre la base de la Media Aritmética (M), pero que para tener la seguridad de que los valores obtenidos satisfacían las exigencias de precisión estadística era necesario complementar ese dato con otras medidas, como son, la Mediana (Md), la Desviación Standard (S. D. o Sigma) y el Error Standard de la Media (σM).

En el cuadro que sigue consignamos los valores obtenidos para cada una de estas medidas:

CUADRO N° 1

Edad	M	Md	S. D.	σM
M-5,0-5,2	9,90	10,66	3,40	0,48
V-5,0,5,2	9,82	9,76	4,40	0,62
M-5,3-5,5	10,46	11,32	3,80	0,54
V-5,3-5,5	10,22	10,54	3,40	0,48
M-5,6-5,8	10,46	10,74	3,40	0,48
V-5,6-5,8	10,62	9,76	4,40	0,62
M-5,9-5,11	12,14	12,60	3,80	0,54
V-5,9-5,11	12,45	13,44	4,60	0,62

Edad	M	Md	S. D.	eM
M-6,0-6,2	12,98	13,50	3,60	0,51
V-6,0-6,2	13,74	14,20	3,60	0,51
M-6,3-6,5	14,54	15,66	4,40	0,62
V-6,3-6,5	14,62	15,00	3,80	0,54
M-6,6-6,8	12,30	12,54	3,30	0,45
V-6,6-6,8	15,74	16,52	3,80	0,54
M-6,9-6,11	15,58	15,90	3,60	0,51
V-6,9-6,11	15,62	16,42	4,40	0,62
M-7,0-7,2	15,22	15,66	3,60	0,51
V-7,0-7,2	14,74	15,70	4,40	0,62
M-7,3-7,5	15,46	15,80	4,18	0,59
V-7,3-7,5	16,86	17,32	3,60	0,51
M-7,6-7,8	16,62	17,20	4,40	0,62
V-7,6-7,8	18,38	18,88	3,60	0,51
M-7,9-7,11	16,78	17,80	4,80	0,68
V-7,9-7,11	18,74	18,74	4,20	0,60
M-8,0-8,2	20,42	20,26	3,80	0,54
V-8,0-8,2	18,62	18,16	4,20	0,60
M-8,3-8,5	20,34	19,86	3,80	0,54
V-8,3-8,5	21,26	19,74	5,60	0,80
M-8,6-8,8	21,58	21,00	5,00	0,71
V-8,6-8,8	21,30	21,28	4,80	0,68
M-8,9-8,11	20,34	21,28	3,80	0,54
V-8,9-8,11	20,62	20,22	4,80	0,68
M-9,0-9,2	22,30	20,80	5,40	0,77
V-9,0-9,2	21,22	21,40	4,20	0,60
M-9,3-9,5	22,26	21,80	5,00	0,71
V-9,3-9,5	22,68	23,00	5,40	0,77
M-9,6-9,8	23,10	22,60	5,00	0,71
V-9,6-9,8	24,10	23,00	4,40	0,62
M-9,9-9,11	22,58	22,00	5,40	0,77
V-9,9-9,11	23,58	25,26	5,00	0,71

Años	5	6	7	8	9	10
0-2	9,82	13,74	14,74	18,62	21,22	30,70
3-5	10,22	14,62	16,86	21,26	22,68	28,86
6-8	10,62	15,74	18,38	21,30	24,10	31,66
9-11	12,45	15,62	18,74	20,62	25,58	30,42

PUNTAJE MEDIO — VARONES

Años	5	6	7	8	9	10
0-2	9,90	12,90	15,22	20,42	22,30	26,74
3-5	10,46	14,54	15,46	20,34	22,26	27,90
6-8	10,46	12,30	16,62	21,58	23,10	27,90
9-11	12,14	15,58	16,78	21,34	22,58	27,46

PUNTAJE MEDIO — MUJERES

CUADRO Nº 2

De los datos que anteceden nos interesa directamente el de la media aritmética (M), pues basándose en él podemos llegar a determinar el barremo del test Goodenough para la ciudad de Salta. Los otros datos sirven para asegurarnos de que la muestra había sido convenientemente elegida y de que la elaboración estadística había sido correcta.

En el siguiente cuadro presentamos los valores de las Medias obtenidas para cada trimestre de las edades comprendidas entre los 5 años, 0 meses y los 10 años, 11 meses inclusive.

BARRMO REGIONAL

Edad	M	MD	S. D.	*M
M-10,0-10,2	26,74	25,56	5,40	0,80
V-10,0-10,2	30,70	29,00	5,40	0,77
M-10,3-10,5	27,90	28,44	5,20	0,74
V-10,3-10,5	28,86	28,36	3,80	0,54
M-10,6-10,8	27,90	27,80	3,80	0,54
V-10,6-10,8	31,66	31,60	5,00	0,71
M-10,9-10,11	27,46	27,40	3,60	0,51
V-10,9-10,11	30,42	29,00	5,40	0,77

Como no nos interesa encontrar un Baremo específico para cada sexo, promediando los valores parciales de mujeres y varones, resulta el cuadro que sigue:

CUADRO N° 3

PUNTAJE MEDIO — VARONES Y MUJERES (PROMEDIADOS)

Años	5	6	7	8	9	10
0,2	9,86	13,36	14,95	19,52	21,78	28,72
3-5	10,34	14,58	16,16	18,36	22,67	28,38
6-8	10,54	14,02	17,00	21,44	26,60	29,78
9-11	12,29	15,10	17,76	20,48	24,08	28,94

Cada uno de los valores corresponde al puntaje medio de cada trimestre de edad. Con fines prácticos convenimos en asignar estos valores a la edad inicial de cada trimestre o sea, 0-3-6-9 meses, lo que puede hacerse sin alterar los resultados por cuanto en un trimestre no puede haber variación sensible de la inteligencia.

Ahora bien, reduciendo las edades a meses y promediando los valores parciales de cada año de edad, encontramos los siguientes datos:

66 meses	(5,6)	10,74 puntos
78 "	(6,6)	14,26 "
90 "	(7,6)	16,46 "
102 "	(8,6)	19,95 "
114 "	(9,6)	23,77 "
116 "	(10,6)	28,95 "

Promediando nuevamente ambas columnas, llegamos a la obtención del siguiente dato fundamental:

96 meses 19,02 puntos

Despreciando los 2/100 y reduciendo de nuevo los meses a años, tenemos el puntaje medio (Norma) correspondiente a 8 años, 0 meses, o sea:

8 años 19 puntos

Si balanceamos las cantidades y las reducimos a los enteros más próximos, encontraremos que las diferencias anuales oscilan alrededor de los cuatro puntos —uno por trimestre—, con lo que será fácil construir la tabla definitiva de las normas. Por otra parte, si bien hemos partido de una muestra que comprende los dibujos de niños entre 5 y 10 años de edad, la interpretación estadística de los resultados nos permite ampliar la tabla por debajo y por encima de esas edades, de donde resulta el siguiente cuadro:

La aplicación de un Baremo para un lapso de vida que abarca varios años de edad evolutiva (reotramente de 4 a 14 años), tendría pleno valor si la evolución de la inteligencia y de la capacidad para el dibujo fuese completamente rítmica y uniforme y hubiese un permanente paralelismo entre ambas funciones. Pero sabido es que no existe un ritmo matemático en la evolución de ninguna función y, por otra parte, la posibilidad de expresar la inteligencia por medio del dibujo depende de múltiples factores. Por consiguiente, el valor de la prueba Goodenough y, por ende, del Baremo obtenido, no es el mismo en todas las edades comprendidas entre los límites indicados. Lewis Terman, en el prólogo de la citada obra de F. Goodenough (pág. 24), señala que el Test "Resulta particularmente útil cuando se trata de niños entre 4 y 10 años de edad mental".

Fuera de estos límites —que no coinciden adecuadamente con los del desarrollo de la inteligencia— el Test pierde eficacia, aunque por distintas razones. En el límite inferior, la madurez psíquica del niño no le permite reflejar su inteligencia mediante el dibujo; habrá que recurrir a otros procedimientos cuando se quiera hacer una apreciación de la capacidad mental antes de esa edad. Mas allá de los diez años —en sujetos normales— los factores culturales y escolares interfiere en la realización gráfica, de

ANÁLISIS DEL BAREMO

Si reflexionamos sobre el valor de este cuadro, no nos será difícil concluir que nos encontramos ante un BAREMO, es decir, una tabla que traduce los puntajes correspondientes a las distintas edades cronológicas, la elaboración estadística realizada nos permite afirmar que los valores obtenidos corresponden a los sujetos que pueden considerarse como normales en razón de haber obtenido los puntajes promedios en su respectiva edad, o sea, aquellos cuya edad mental coincide con la edad cronológica.

Como este Baremo ha sido confeccionado en base a los datos tomados de la población escolar de la ciudad de Salta, tenemos en definitiva que hemos llegado a la determinación del BAREMO REGIONAL que nos habíamos propuesto como objetivo de esta parte de nuestro trabajo.

Años	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
0	3	7	11	15	19	23	27	31	35	39	
3	4	8	12	16	20	24	28	32	36	40	
6	1	5	9	13	17	21	25	29	33	37	41
9	2	6	10	14	18	22	26	30	34	38	42

CUADRO Nº 4

tal modo que tampoco puede establecerse una correlación independiente de ellos entre el dibujo y la inteligencia.

Pero si queremos hacer una apreciación más fina, encontraremos que aún la limitación señalada por L. Terman resulta un tanto generosa.

Según nuestra comprobación —válida, por supuesto, para el medio donde se obtuvo la muestra— no es el mismo el valor del Test a los 5, 6 ó 7 años que a los 8, 9 ó 10 años. En límites generales, puede decirse que en los primeros años, un baremo basado en los datos de estas edades tomadas conjuntamente, favorece al examinado y que, por lo contrario, en los últimos años tiende a reflejar un nivel mental inferior al real.

Esta comprobación empírica de casos particulares puede ser confirmada estadísticamente utilizando el mismo material que sirvió para la obtención del Baremo regional. Para ello nos bastará con preparar por separado un Baremo basado en las Normas de los 5, 6 y 7 años y otro utilizando las de los 8, 9 y 10 años.

CUADRO Nº 5

BAREMO BASADO EN LAS MEDIAS DE 5, 6 y 7 AÑOS (V. y M.)

Años	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
0		4	8	12	16	20	24	28	32	36	40
3	1	5	9	13	17	21	25	29	33	37	41
6	2	6	10	14	18	22	26	30	34	38	42
9	3	7	11	15	19	23	27	31	35	39	43

CUADRO Nº 6

BAREMO BASADO EN LAS MEDIAS DE 8, 9 y 10 AÑOS (V. y M.)

Años	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
0		2	6	10	14	18	22	26	30	34	38
3		3	7	11	15	19	23	27	31	35	39
6		4	8	12	16	20	24	28	32	36	40
9		5	9	13	17	21	25	29	33	37	41

Si observamos estos Baremos encontraremos que, en el primero, a la edad central de 8 años, 0 meses, corresponde el puntaje 20, en vez de 19 que aparece en el Baremo general, lo que indica que en las edades tomadas como base de elaboración los niños obtienen mayor puntaje. Por el contrario, en el segundo Baremo, a la edad de 8 años, 0 meses, corresponde tan sólo el puntaje 18, lo que a su vez indica que en las edades superiores los niños obtienen menor puntaje promedio que en las inferiores.

Si tenemos en cuenta el procedimiento por el cual se llega a la conclusión del Baremo, la diferencia indicada significa que los niños norteamericanos (de la zona estudiada por F. Goodenough), realizan dibujos con mayor número de factores computables desde el punto de vista de la tabla de Items confeccionada por la autora del Test. Pero por el sólo hecho de que el dibujo de un niño salteño con igual número de puntos que el dibujo de un niño estadounidense, resulte, al aplicarse el Baremo Goodenough, con una edad mental de un trimestre inferior a la que resultaría de aplicarse el Baremo regional para Salta, de ningún modo puede interpretarse como prueba de que los niños salteños tienen, término medio, una capacidad mental ligeramente inferior a la de aquellos. Lo que sí puede inferirse de esta comprobación es la necesidad de adaptar regionalmente los Baremos de las pruebas psicométricas si se quiere llegar a resultados precisos.

Si comparamos el Baremo obtenido para la ciudad de Salta con el realizado por F. Goodenough en base a dibujos de niños norteamericanos, encontramos una diferencia tan sólo de un punto, que se traduce en un trimestre de edad mental. En el Baremo Goodenough, al puntaje 19 que para nosotros equivale a 8 años, 0 meses, de edad mental, corresponde la edad mental 7 años, 9 meses. ¿Qué significado tiene esta diferencia?

COMPARACION CON EL BAREMO GOODENOUGH

1. — Que el Baremo general obtenido en base a los dibujos de niños comprendidos entre los 5 y los 10 años de edad, traduce una edad mental ligeramente superior a la real, para los niños de menos edad y, por el contrario, inferior a la real, para los mayores;
 2. — Que la diferencia señalada, por ser tan sólo de un trimestre de edad mental, no invalida la utilización de un Baremo común para todas las edades, evitándose así el inconveniente de manejar Baremos parciales;
 3. — Como la diferencia apuntada tiende a acrecentarse a medida que nos alejamos de las edades intermedias, la aplicación del Test resulta menos recomendable para edades inferiores a los cinco años y superiores a los diez, con lo que quedaría confirmada la advertencia de L. Terman;
 4. — Que el Test tendría su mayor eficacia para una edad que oscila entre los 7 y los 8 años. De esto encontramos una ratificación ulterior.
- Las consecuencias que pueden inferirse de esta comprobación son las siguientes:

En este caso la diferencia es insignificante, pero en otros Test puede haber grandes fluctuaciones regionales.

Advirtamos, de paso, que la similitud de los resultados a que se ha llegado partiendo de muestras recogidas en medios tan distantes y distintos, indica mucho acerca de las posibilidades que ofrece el dibujo, y en particular en dibujo de la figura humana, como técnica para la medición de la inteligencia.

Pasemos ahora a considerar las diferencias que pueden comprobarse tanto en la elección de la muestra básica como en el procedimiento de elaboración estadística para la obtención de los Baresmos comparados.

La muestra Goodenough constaba inicialmente de 3.593 dibujos de niños cuyas edades oscilaban entre 4 y 10 años (pág. 59) y que pertenecían a localidades y grupos humanos diversos (pág. 60). Estos dibujos fueron tabulados por la edad y por el progreso escolar. Los niños que se encontraban en el grado que les correspondía de acuerdo con su ingreso en la escuela, fueron considerados como normales (N); los que habían tenido fracasos escolares, como retrasados (R); y los que aventajaban el grado pertinente, como adelantados (A). Como el número de los (R) incluidos en la muestra era excesivo y se temía, con razón, que esto incidiese en los resultados, la estandarización final se hizo únicamente con el grupo de los (N), o sea, sobre un total de 2.306 dibujos.

Bien se ve que, en cuanto al número de dibujos no existe una diferencia digna de ser tomada en cuenta, entre la muestra Goodenough y la muestra. Pero en otros aspectos las discrepancias son de mayor relieve:

a) Distribución de edades:

Teniendo en cuenta que el Baremo presentaría una graduación no sólo anual sino además trimestral, consideramos que la muestra sería tanto más representativa cuanto mejor estuviesen representadas las distintas edades. Por esta razón, no sólo se eligieron al azar del enorme material original (unos 10.000 dibujos), igual número de dibujos para cada año de edad, sino que se tomó el mismo número de dibujos para cada trimestre de edad, separados inicialmente, además, por sexo.

La muestra Goodenough, por su parte, presenta las siguientes características:

1. — No tienen en cuenta las diferencias de sexo;
2. — No especifica las diferencias trimestrales de edad, dentro de cada año;
3. — Tiene una distribución irregular de los dibujos por edades. Según la Tabla 2 (pág. 61), tenemos la siguiente distribución: 4 años: 119

la incidencia del sexo en el valor de las normas.
 En cuanto a lo segundo, como nosotros tenemos una muestra tabulada por sexo, no nos será difícil comparar los puntajes medios para comprobar

segundo caso, a las mujeres. Sólo en el caso de que las diferencias no sean significativas, sería correcto el uso de un Baremo común.
 confeccionado con los valores intermedios favorecía a los varones y, en el caso de que el de los varones, o al contrario, que el de los varones sea sensiblemente mayor que el de las mujeres. En el primer caso, un Baremo más elevado que el de los varones, o al contrario, que el de los varones sea

ha tomado un número proporcional de dibujos por sexo, pueden darse dos posibilidades especiales: o que las mujeres obtengan un puntaje promedio que se aplique un Baremo distinto para cada sexo. Porque suponiendo se

mujeres que encuentro Goodenough, pudo haber significado la necesidad de sa, o sea, del análisis de la muestra, la diferencia de C. I. en favor de las

En cuanto a lo primero, desde el punto de vista que aquí nos interesa, o sea, del análisis de la muestra, la diferencia de C. I. en favor de las

ferencia apreciable de puntaje entre varones y mujeres?
 tiene la comparación de los C. I. hecha por Goodenough? ¿Existe una di-

Pero veamos concretamente dos aspectos de la cuestión: ¿Qué valor do si se tiene en cuenta la diversidad de materiales que trabaja cada Test.

en principio no puede descartarse la posibilidad de que las haya, sobre to- mente que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres pero

que en la confección de los test de inteligencia se supone demasiado fácil- sin error apreciable, a varones y mujeres indistintamente. Advertimos aquí

mente representados, de modo que las normas logradas pudieran aplicarse, el supuesto de que en dicha muestra ambos sexos estuviesen proporcionales-

to los resultados no serían satisfactorios, absolutamente hablando, sino en en la que no se tuvo en cuenta las diferencias debidas al sexo y por lo ran-

terminar las E. M. se empleó un Baremo obtenido en base a una muestra 1671 niños pertenecientes a tres localidades distintas. Pero para poder de-

los C. I. de varones y mujeres de 6 a 12 años de edad, sobre un total de verdad que en la Tabla 8 (pág. 69) se hace un estudio comparativo de

Como decíamos, la muestra Goodenough no fue tabulada por sexo. Es

b) La diferencia de sexo:

Aún reconociendo que esta distribución irregular que recarga los ca- dibujos; 5 años: 375 dibujos; 6 años: 515 dibujos; 7 años: 457 dibujos; 8 años: 298 dibujos; 9 años: 329 dibujos y 10 años: 215 dibujos.
 sos comprendidos en los 6 y 7 años, no afecte las normas generales para cada año de edad, estimamos que el procedimiento seguido por nosotros tiene mayor precisión estadística y que, en consecuencia, ofrece amplias ga- tantas en cuanto a la seguridad de los resultados obtenidos.

Reestructurando el Cuadro N° 2 de modo que se pueda comparar más fácilmente el puntaje de varones y mujeres, tenemos el siguiente:

CUADRO N° 7

Meses	0-2		3-5		6-8		9-11	
	M	V	M	V	M	V	M	V
5 años	9.90	9.82	10.46	10.22	10.46	10.62	12.14	15.58
6 "	12.98	13.74	14.54	14.62	12.30	15.74	15.58	15.62
7 "	15.22	14.74	15.46	16.86	16.62	18.38	16.78	18.74
8 "	20.42	18.62	20.34	21.26	21.58	21.30	20.34	20.62
9 "	22.30	21.22	22.26	22.68	23.10	24.10	22.58	25.58
10 "	26.74	30.70	27.90	28.86	27.90	31.66	27.46	30.42

Promediando los valores trimestrales y comparando, tenemos:

Años	M	V
5	10.74	10.77
6	13.82	14.93
7	16.02	17.15
8	20.62	20.45
9	22.56	23.39
10	27.50	30.41

Como puede apreciarse, las normas para todas las edades de los varones son ligeramente superiores a las de las mujeres, excepto a los 8 años en que se comprueba una pequeña diferencia en favor de las mujeres.

Con todo, encontramos que las diferencias de conjunto son tan sólo de un punto (M: 18.54 — V: 19.51), por lo que puede considerarse que el Baremo que resulta de promediar las Normas de cada edad por sexo, no afecta ni favorece de una manera sensible a ninguno de ellos. Por otra parte, como no nos habíamos propuesto como objetivo específico de nuestro trabajo el estudio de las diferencias por sexo, no entraremos en una comparación estadística más detallada de las Medias correspondientes.

c) Aprovechamiento escolar:

Como sabemos, F. Goodenough recolectó 3.593 dibujos de niños entre los 4 y los 10 años de edad, los que fueron clasificados en tres grupos, de acuerdo con el aprovechamiento escolar. Debido a que el número de los incluidos en grupo (R) era sensiblemente superior al grupo (A), adoptó el

temperamento de prescindir de los grupos extremos y de estandarizar la muestra tomando únicamente los dibujos del grupo (N), o sea, 2.306 casos. Por el contrario, en la muestra utilizada para el Baremo Salta, no se tuvo en cuenta para nada el aprovechamiento escolar y los 2.400 casos que la constituyeron fueron tomados al azar del material reunido que incluía unos 10.000 dibujos de niños de 5 a 10 años de las escuelas capitánas.

¿Qué significado tiene esta diferencia en el punto de partida respecto al Baremo del Test?

Debemos distinguir dos casos. Cuando una muestra es altamente significativa por el número de casos y por representar fielmente al todo, no puede haber diferencia apreciable entre la Media de los casos intermedios y la Media que incluye los casos extremos, porque, como es sabido, cuanto mayor sea la cantidad de sujetos tanto mejor se realizará la curva de Gauss, o sea, habrá mayor regularidad en la dispersión del puntaje y, en consecuencia, los extremos se equilibrarán. Pero cuando la muestra no es enteramente satisfactoria desde el punto de vista estadístico, supongamos, por que no se basa en el número suficiente de casos, entonces no coinciden los valores de la Media basada en los casos intermedios, con la Media que incluye los casos extremos, porque puede ser que predomine uno u otro extremo.

Aplicando estos criterios a la muestra Goodenough, tendríamos lo siguiente:

1. — El número de casos de la muestra no es suficiente para fundamentar un Baremo válido por igual para todas las localidades donde se tomaron los dibujos, dado que sus nuevos autores sólo representaban una mínima parte de las respectivas poblaciones escolares;

2. — Considerar como normales a los niños por el aprovechamiento escolar, es decir, por la coincidencia de la edad con el grado que le corresponde de acuerdo con el ingreso a la escuela, es proceder por simple aproximación. En nuestro medio este criterio resultaría insuficiente, como veremos de inmediato.

3. — Desde el punto de vista estadístico y dada la circunstancia de que la muestra presentaba evidente unilateridad, (exceso del grupo (R)), el temperamento adoptado por Goodenough, aunque riesgoso, era el más aconsejable.

En la elaboración del Baremo Salta, no se realizó selección previa de los dibujos por el aprovechamiento escolar de sus autores y de este modo se aseguró una más auténtica representación de todos los grupos. Se descartaron tan sólo algunos pocos dibujos que con toda evidencia correspondían a niños anormales en grado extremo.

Pero si bien no hemos tenido en cuenta el aprovechamiento escolar en la elección de la muestra, nada impide que realicemos "a posteriori" un análisis de la misma para constatar la relación de los dibujos empleados con la escolaridad de sus autores. Para hacerlo de un modo más intuitivo, pondremos en sendos cuadros los 1.200 casos, de cada sexo, distribuidos por la edad y por el grado a que asistían en el momento de realizarse la prueba.

CUADRO N° 8

MUJERES — DISTRIBUIDAS POR EDAD Y POR GRADO

Años	5	6	7	8	9	10	Totales
J. de Inf.	164	67	—	—	—	—	231
1º Inf.	36	113	89	42	11	4	295
1º Sup.	—	20	103	73	44	6	246
2º Grado	—	—	7	66	56	27	156
3º "	—	—	1	15	80	59	155
4º "	—	—	—	4	8	97	109
5º "	—	—	—	—	1	7	8
6º "	—	—	—	—	—	—	—
Totales	200	200	200	200	200	200	1.200

CUADRO N° 9

VARONES — DISTRIBUIDOS POR EDAD Y POR GRADO

Años	5	6	7	8	9	10	Totales
J. de Inf.	160	11	3	—	—	—	174
1º Inf.	39	156	84	19	4	1	303
1º Sup.	1	30	91	92	44	6	294
2º Grado	—	—	22	75	60	33	193
3º "	—	—	—	14	76	55	145
4º "	—	—	—	—	15	90	115
5º "	—	—	—	—	1	15	16
6º "	—	—	—	—	—	—	—
Totales	200	200	200	200	200	200	1.200



deberse a circunstancias fortuitas, pero estadísticamente podemos relacionarlo con bajos niveles mentales. Los niños que no inician a tiempo su instrucción primaria pertenecen por lo común a hogares de bajo nivel socio-económico-cultural, entre los cuales la deficiencia mental es frecuente.

En los grados siguientes, encontramos que el grupo normal es escoltado por un grupo menor de niños con menos edad que la requerida para el grado que cursan y con un grupo numeroso de niños con más edad que la exigida por el grado. Teniendo en cuenta lo anotado anteriormente, no podemos calificar sin más a este último grupo como de retrasados, ni menos afirmar, sin ulterior comprobación, que se trate de infradotados. Aún con esta salvedad, pensamos que el grupo de retrasados supera al de los adelantados. Pero esta diferencia no es tan significativa como para prescindir de los grupos extremos en la determinación de un Baremo.

COMPARACION CON EL BAREMO DE MENDOZA

Completaremos nuestro estudio comparativo con una breve referencia al "Ensayo de Tipificación de la Prueba Mental Dibujo del Hombre de F. Goodenough", hecho en Mendoza por las señoritas L. Bühner, E. S. Velasco y señora Raquel San Martín de Navarro. (Publicación oficial de la Universidad de Cuyo). Este ensayo se realizó sobre un material de 2.872 casos de la ciudad de Mendoza y sus alrededores, con el cual se concretó una muestra de 1936 dibujos.

Siguiendo el procedimiento empleado por Goodenough, se tomaron "como normas las medias obtenidas en cada edad por el grupo mayormente representativo y característico de cada grado" (pág. 57). De este modo se obtuvieron las siguientes normas por edades:

Edades	7	8	9	10	11	12	13
Normas	14	17	22	26	30	32	36

Señalan las autoras del ensayo, demostrando con ello la seriedad con que trabajaron, que "Como puede notarse, nuestras normas son inferiores a las de Goodenough en casi un año y, en cuanto a su gradación, revelan la necesidad de revisión y ajuste" (pág. 58). Por esta razón, sin duda, no se animaron a presentar un Baremo regional definitivo para la ciudad de Mendoza.

Consideramos que las investigaciones mendocinas no llegaron a un resultado satisfactorio por un error de criterio: haberse ceñido demasiado literalmente al procedimiento empleado por Goodenough. En el primer intento de elaboración del test pudo haber tenido importancia utilizar una muestra basada en el grupo considerado como normal en relación con la

mos, presentamos un cuadro comparativo de las Medias que sirvieron de

SINTESIS COMPARATIVA

Muchas conclusiones interesantes pueden desprenderse de esta comparación de las posibilidades del dibujo de la figura humana, tal como lo ha estandarizado Goodenough, como prueba psicométrica de la niñez.

Como no tenemos mayores detalles acerca de la elaboración de este Baremo provisorio, nos resulta imposible efectuar una comparación más amplia con nuestro Baremo Salta. Pero si debemos dejar constancia de la identidad de los resultados finales, por cuanto el Baremo La Plata y el Baremo Salta coinciden exactamente.

En el Apéndice Primero del citado manual del Test Goodenough publicado bajo la dirección de J. Bernstein, párrafo I, se incluye un Baremo provisorio confeccionado en base a los dibujos de un grupo de 538 de acuerdo con el aprovechamiento escolar, siguiendo en esto el mismo procedimiento de Goodenough. Aunque no está expresamente consignada la edad de los niños, suponemos que oscila entre los 6 y los 13 años, pues estas son las edades límites de la muestra de 2.000 dibujos con que se prepara un Baremo para la provincia de Buenos Aires.

COMPARACION CON EL BAREMO DE LA PLATA

Lo único indispensable es contar con una muestra suficientemente representativa del medio en que se realiza la experiencia y para el cual se pretende determinar las normas por edades. En tal caso queda asegurada la normal distribución de los puntajes y, en consecuencia, los valores altos compensados con los bajos, de modo que se llega a resultados que estadísticamente tienen el mismo valor que si se hubiesen tomado únicamente los valores medios, con la evidente ventaja de la seguridad en cuanto a los resultados.

El grado de probabilidad a favor, pero en los ensayos subsiguientes de fijación regional, no existe ninguna exigencia ni conveniencia en establecer diferencias en la muestra de acuerdo con el aprovechamiento escolar, que es siempre un criterio muy relativo en orden a determinar la normalidad mental en relación con la edad, como hemos comprobado en un párrafo anterior.

El grado de probabilidad a favor, pero en los ensayos subsiguientes de fijación regional, como hizo la autora del test, a fin de proceder con el mayor grado de probabilidad a favor, pero en los ensayos subsiguientes de fijación regional, no existe ninguna exigencia ni conveniencia en establecer diferencias en la muestra de acuerdo con el aprovechamiento escolar, que es siempre un criterio muy relativo en orden a determinar la normalidad mental en relación con la edad, como hemos comprobado en un párrafo anterior.

Normas para cada edad. A continuación agregamos los gráficos correspondientes, tomándolos por separado para mayor claridad en la interpretación.

CUADRO N° 11

Edades	4½	5½	6½	7½	8½	9½	10½	11½	12½	13½
Goodenough	6	10	13	18	22	25	31			
La Plata			14	17	22	26	29	30	32	
Mendoza				14	17	22	26	30	32	36
Salta		11	14	16	20	24	29			

NOTA: Las Medias están tomadas redondeando las cifras al entero más próximo. Las cifras para Salta, con dos decimales, son: 10,74-14,26-16,46-19,95-23,77 y 28,95 para las edades indicadas.

Como puede apreciarse en el cuadro precedente, el Baremo Goodenough está hecho sobre la base de los dibujos de niños de ambos sexos cuyas edades oscilan entre 4 y 10 años cumplidos; el de La Plata, entre 6 y 12 años; el de Mendoza, entre 7 y 13 años; y el de Salta, entre 5 y 10 años.

Analizando los gráficos encontramos algunos detalles interesantes: En las Medias Goodenough y Salta, comprobamos un notable paralelismo de los valores con un entrecruzamiento de las curvas a la altura de los 7 años. Entre las curvas de La Plata y Salta, tenemos dos puntos de contacto: a los 6 y a los 10 años, pero advirtamos que el último se debe a un brusco descenso de los valores de La Plata a los 10 años. En el gráfico Mendoza-Salta, llama de inmediato la atención la separación de las curvas, no obstante su paralelismo. Consultando el cuadro comparativo encontramos que las normas de Mendoza se aproximan más a las del año anterior de los Baremos Goodenough, La Plata y Salta, que a las del año que debía corresponder por la elaboración estadística. Recuérdase lo dicho anteriormente respecto a la muestra de la tipificación mendocina.

Si quisiéramos aventurar una conclusión de carácter general partiendo del estudio comparativo de los distintos Baremos mencionados, podríamos decir que la coincidencia de valores a los 7 años entre el Baremo Salta y el Goodenough; y a los 6 años entre el Baremo Salta y el de La Plata, pareciera confirmar, como lo habíamos adelantado, que en esas edades se da la mayor regularidad de realización del dibujo de la figura humana como expresión de la inteligencia, y que, en consecuencia, serían estas las edades en que el Test Goodenough ofrece las mejores posibilidades de aplicación, en cuanto a la seguridad de los resultados.

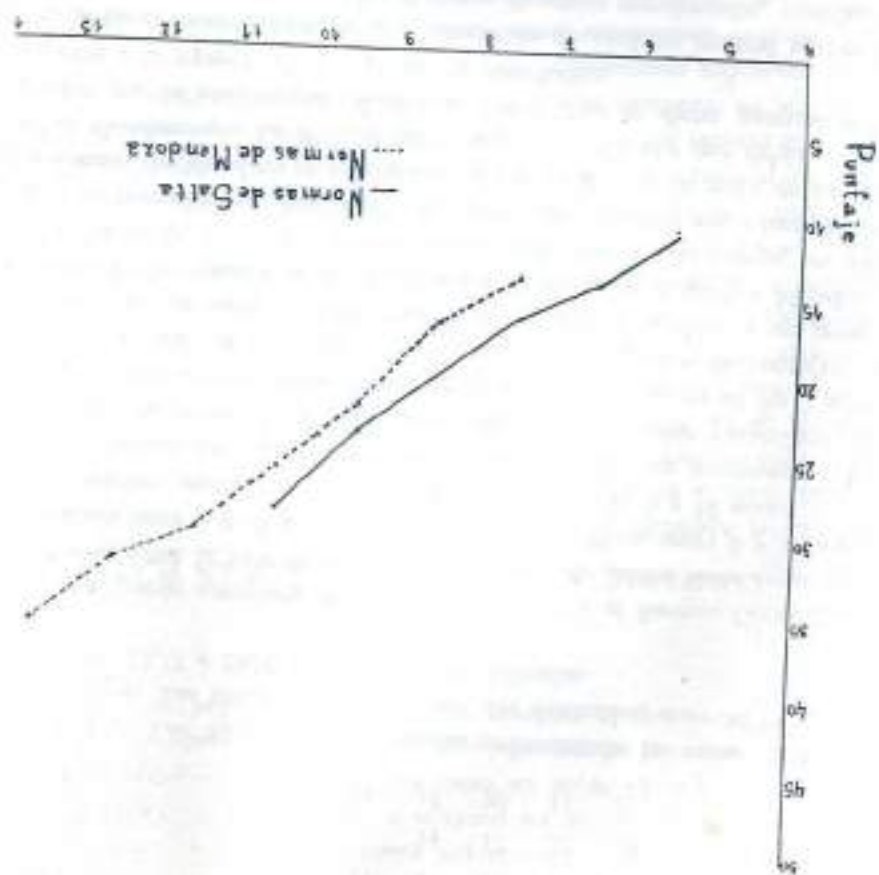
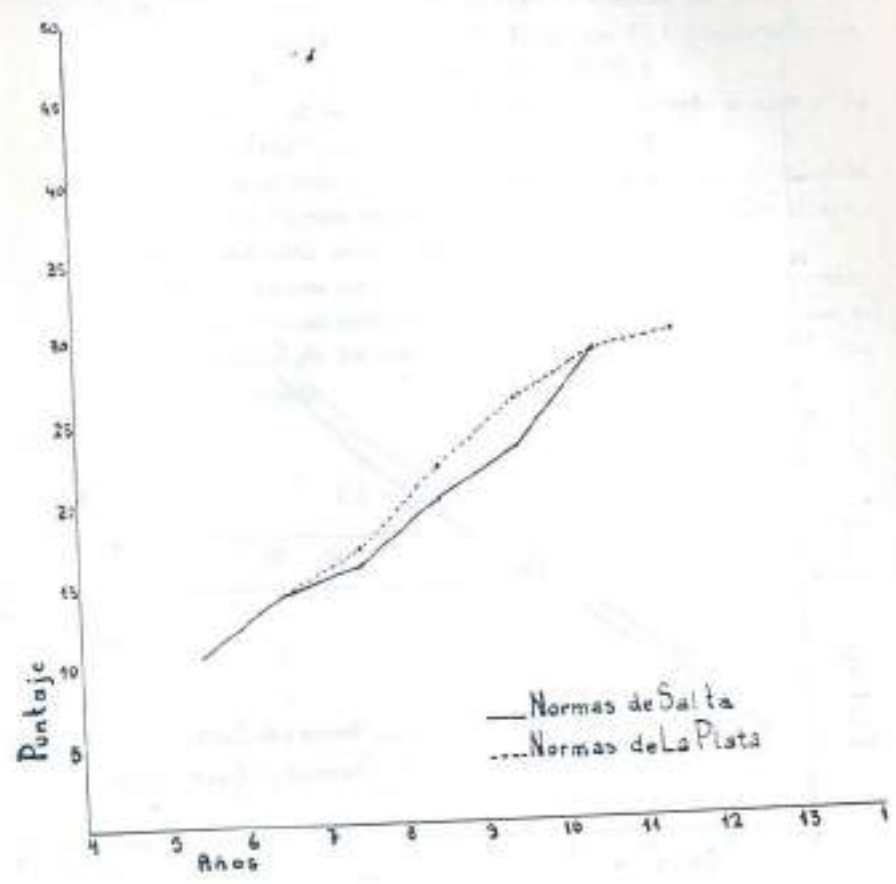


GRAFICO COMPARATIVO DE LAS NORMAS
GOODENOUGH Y SALTA

GRAFICO COMPARATIVO DE LAS NORMAS OBTENIDAS EN SALTA Y LA PLATA



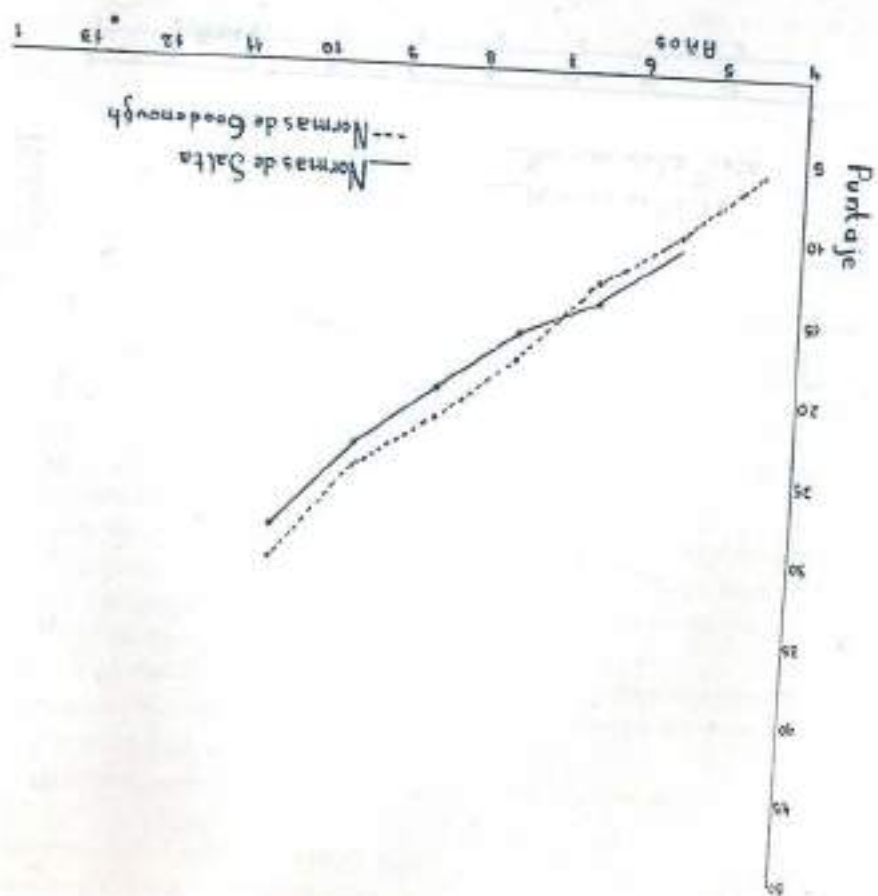


GRAFICO COMPARATIVO DE LAS NORMAS ORIENTADAS
EN SALTA Y EN MENDOZA

COMPARACION DE LOS BAREMOS EN SU APLICACION

Una vez realizada la tipificación regional del Test Goodenough, resulta de interés comparar las diferencias que resultan en la determinación de los C. I. aplicando el Baremo obtenido y el Baremo originario, a un mismo grupo de sujetos.

J. Bernstein hizo este estudio en La Plata sobre la base de 450 niños tomados al azar y cuyas edades oscilaban entre los 5 años, 6 meses y los 12 años, 6 meses. No especifica la proporción asignada a cada sexo en esta muestra. El resultado obtenido fue el siguiente: valorados los dibujos con el Baremo Goodenough la Media de los C. I. fue de 97,1 y valorados con el Baremo provisorio de La Plata, la Media fue de 99,4.

Hagamos notar que la Media obtenida por Goodenough al aplicar su Baremo a 1671 niños estadounidenses, fue de 100,7.

Nosotros hemos realizado este estudio con la misma muestra utilizada para la elaboración del Baremo regional, o sea, 2.400 casos tomados al azar, con la distribución indicada anteriormente.

Los resultados obtenidos en la aplicación por separado de los Baremos Salta y Goodenough quedan reflejados en el siguiente cuadro en el que se consignan las frecuencias de los cocientes intelectuales a partir de 40, con las correspondientes Medias.

CUADRO N° 12

C. I.	40	50	60	70	80	90	100	110	120	130	140
Baremo Goodenough	4	10	22	125	448	555	567	340	225	83	21
Baremo Salta	8	17	29	193	470	622	484	313	181	70	13
MEDIA Goodenough	98,4										
MEDIA SALTA	100,9										

La diferencia entre la Media obtenida por Goodenough en los niños norteamericanos (100,7) y la Media resultante en nuestro ambiente con el mismo Baremo (98,4), contrastada con la notable aproximación de valores entre la Media de los C. I. originaria de Goodenough y la Media basada en nuestro Baremo regional (100,7-100,9), debe interpretarse como una confirmación tanto de la necesidad de efectuar la adaptación regional de los Baremos, como de que el Baremo Salta tiene una acertada elaboración estadística.

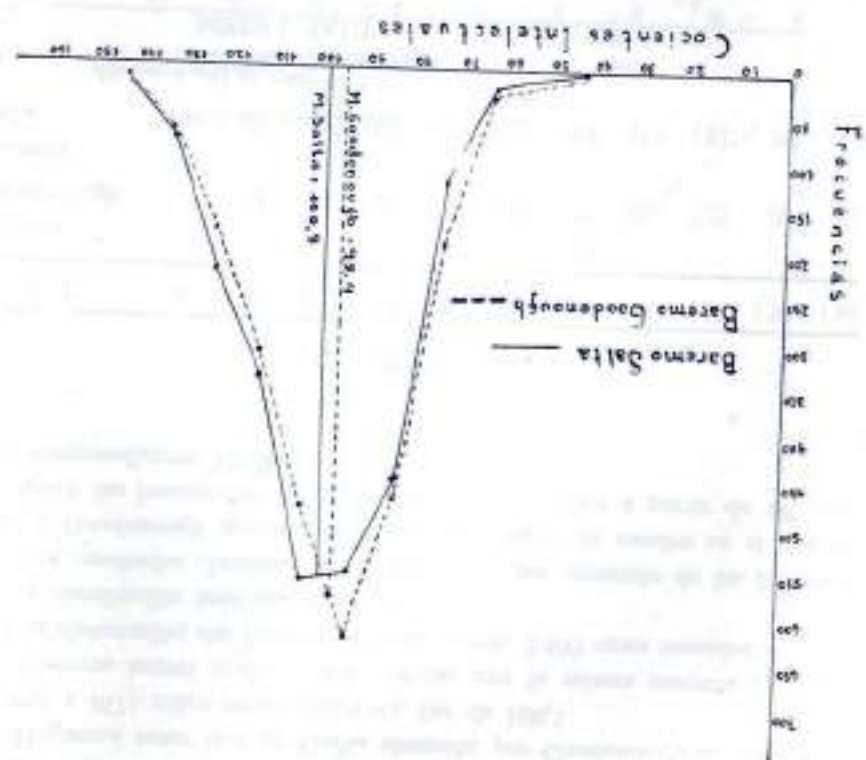


GRAFICO COMPARATIVO DE LAS FRECUENCIAS
DE C. I. SOBRE 2400 CASOS VALORADOS CON EL
BAREMO GOODENOUGH Y EL BAREMO SALTA

Para mayor ilustración, acompañamos a continuación los gráficos comparativos de la aplicación del Baremo Salta y del Baremo Goodenough.

DISTRIBUCION DEL PUNTAJE

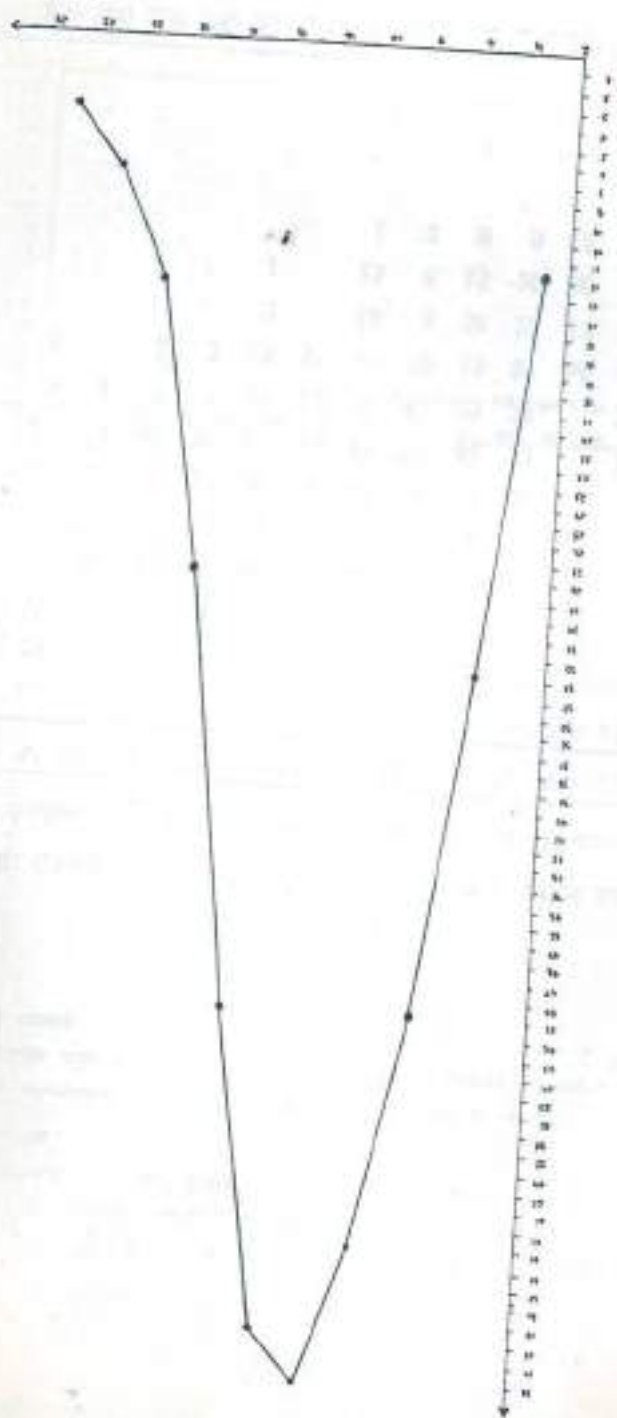
Como complemento informativo de la elaboración del Baremo Salta, consideramos de interés consignar la distribución por edad y por sexo de los puntajes obtenidos en los 2.400 dibujos de la muestra utilizada en la tipificación regional.

Agregamos asimismo los gráficos correspondientes a la distribución del puntaje para cada año de edad, tomando conjuntamente varones y mujeres, o sea, 400 casos.

CUADRO Nº 13

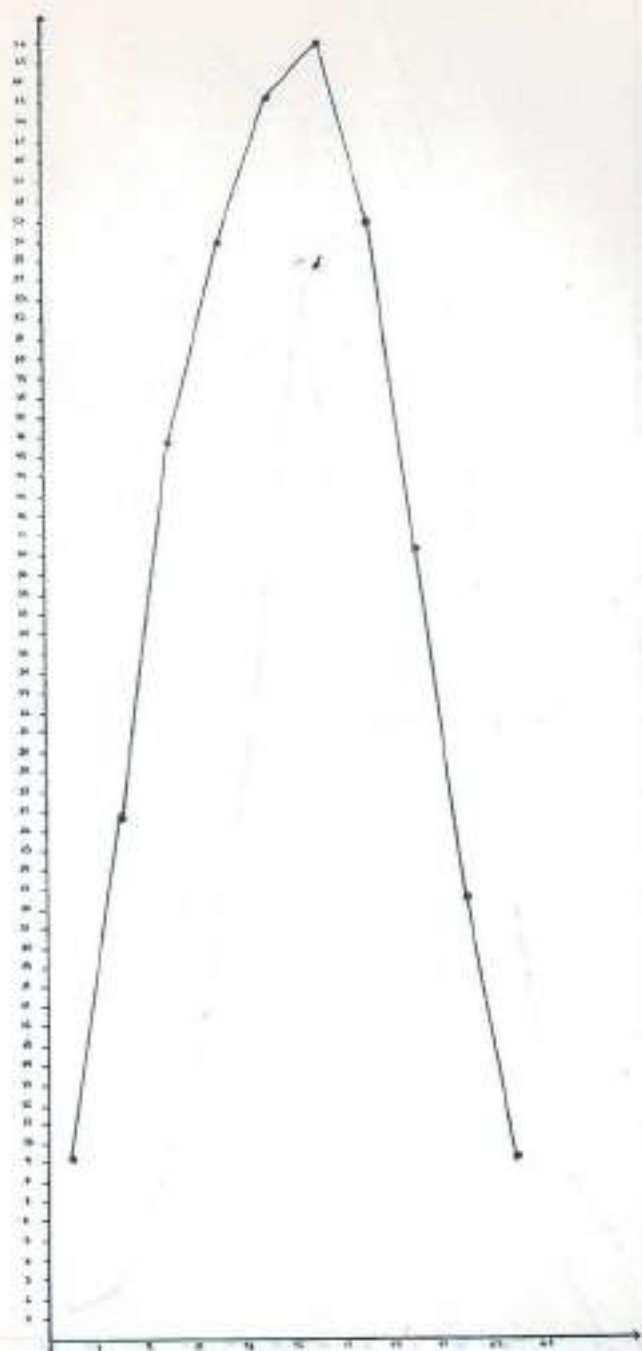
DISTRIBUCION DEL PUNTAJE POR EDAD Y POR SEXO

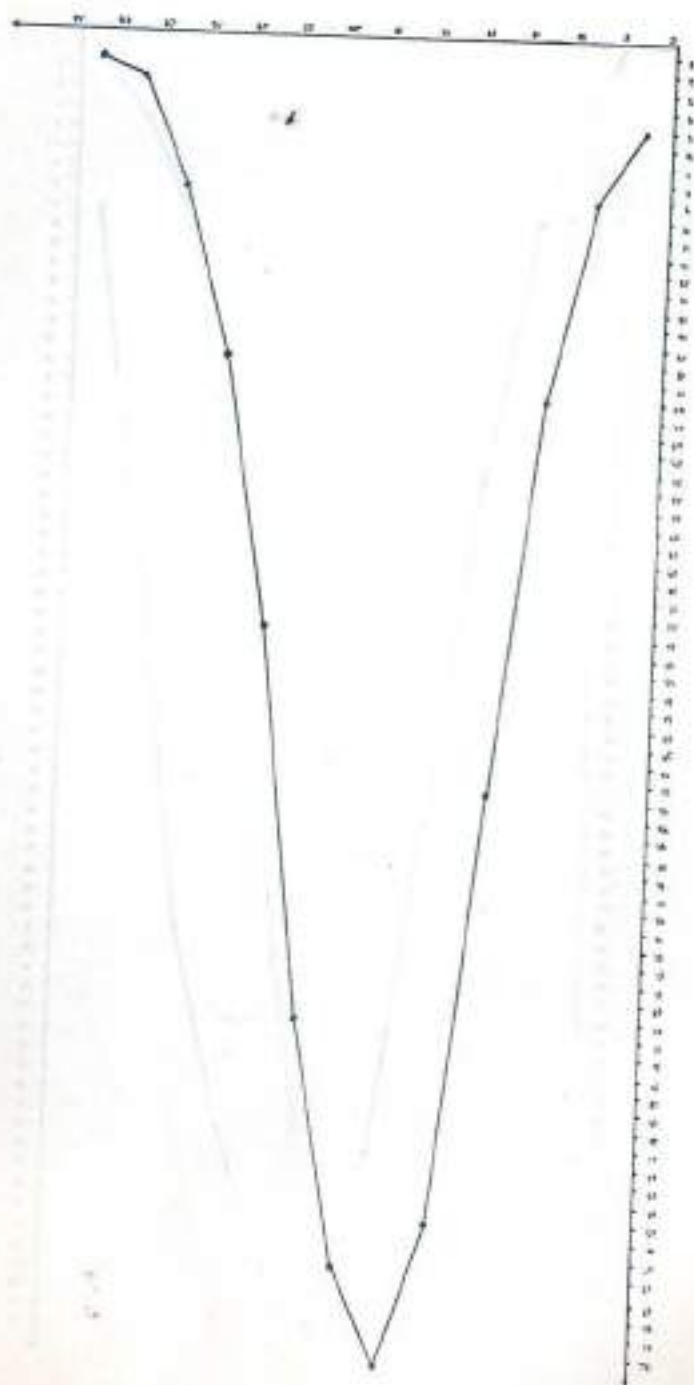
Puntaje	5 años		6 años		7 años		8 años		9 años		10 años		Totales
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	
0-2	—	1											1
3-5	24	18		1									43
6-8	45	42	11	19	5	5							214
9-11	50	50	35	40	40	11	28						127
12-14	42	55	44	50	37	46	25	7	4	9			319
15-17	23	29	51	52	57	52	45	41	19	26			395
18-20	10	4	40	29	51	35	47	57	45	53	10		301
21-23	5	1	17	7	23	19	36	47	35	35		38	263
24-26	1		2	2	13	15	17	32	45	27	54	48	256
27-29					2		16	8	28	25	57	36	172
30-32					1		13	6	15	16	36	30	117
33-35							1	2	8	9	18	25	63
36-38											13	13	26
39-41									1		12		13
42-44											10		10
Totales	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	2.400



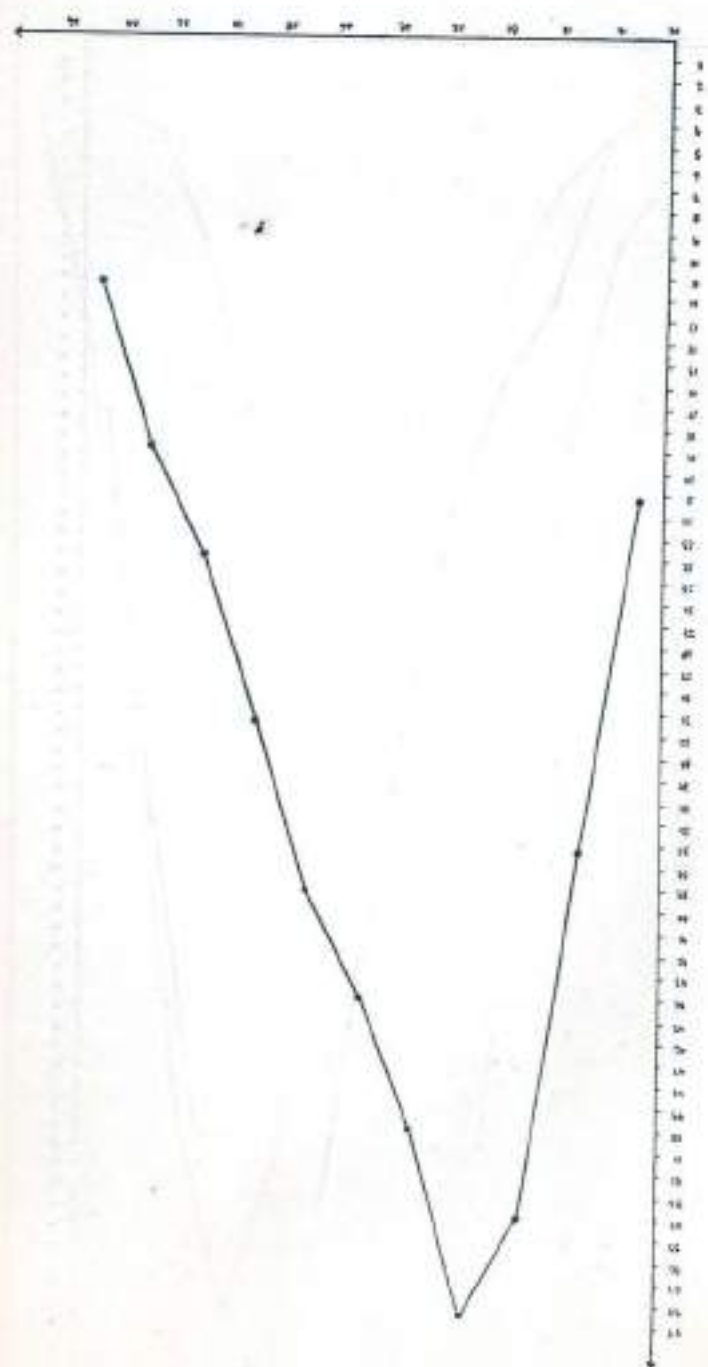
MUJERES Y VARONES: 5.0-5.11

MUJERES Y VARONES: 6,0-6,11



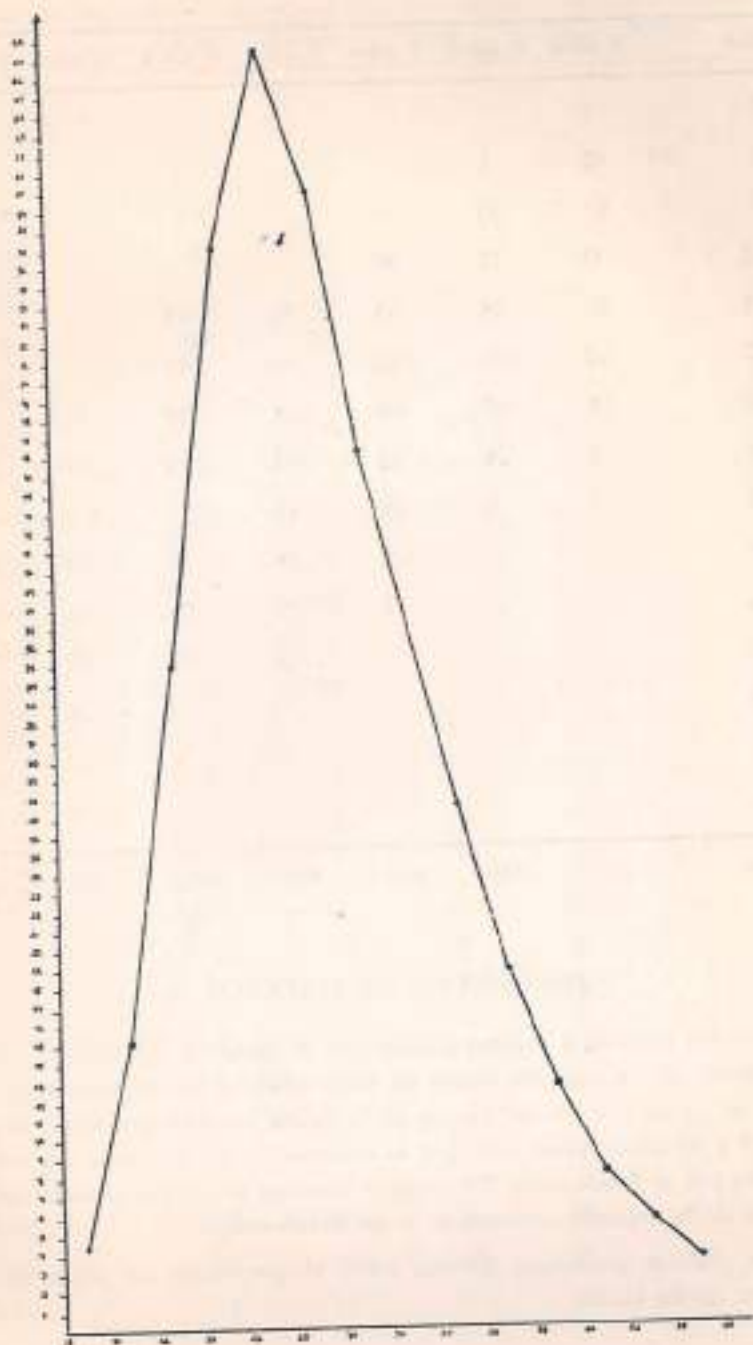


MUJERES Y VARONES: 70-7,11



MUJERES Y VARONES: 9,0:9,11

MUJERES Y VARONES: 10,0-10,11



Daremos término a nuestro trabajo con el siguiente cuadro que indica la presencia de los distintos Items en cada edad, o sea, el porcentaje de aciertos en la realización del dibujo de la figura humana por los 2.400 niños de 5 a 10 años. Advertimos que la numeración de los Items por zonas, empleada por el Instituto de Psicología y Ciencias de la Educación (Salta) y que se da en la segunda columna es la de Crodenough.

Los gráficos posteriores ilustran sobre el porcentaje de presencia de cada uno de los Items.

PORCENTAJE DE ACIERTOS

Puntaje	5 años	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	Totales
0-2	1						
3-5	42	1					42-44
6-8	87	30	10				39-41
9-11	100	75	39				36-38
12-14	97	94	83				33-35
15-17	52	103	109				30-32
18-20	14	69	86				27-29
21-23	6	24	42				24-26
24-26	1	4	28				21-23
27-29			2				20-32
30-32			1				17-19
33-35				3			16-18
36-38					17		13-15
39-41						1	12-14
42-44							9-11
Totales	400	400	400	400	400	2.400	

DISTRIBUCION DEL PUNTAJE POR EDADES

CUADRO N° 14

CUADRO N° 15

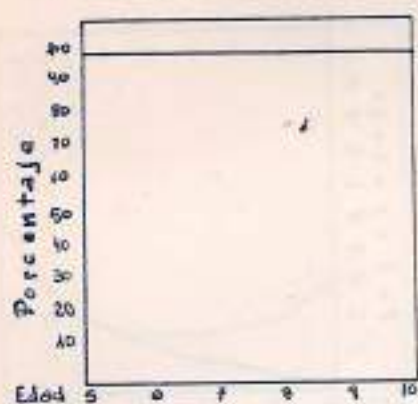
PORCENTAJE DE ACIERTOS PARA EL TOTAL DE ITEMS
DISTRIBUIDOS POR EDAD

Items	5 años	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años
<i>Zona I: Cabeza</i>						
1-1	100	100	100	100	100	100
2-14c	2	3	5	10	27	53
3-8a	22	19	19	29	34	69
4-8b	0	0	0	3	6	19
5-7a	95	97	98	99	99	99
6-16a	17	29	43	55	61	75
7-16b	9	6	9	19	24	46
8-16c	1	5	9	16	25	51
9-7b	57	73	80	85	90	97
10-7e	6	8	11	16	27	33
11-7c	76	82	90	95	96	98
12-7d	1	1	2	9	12	29
13-15a	23	18	18	21	33	37
14-15b	0	0	0	1	1	8
15-17a	26	41	51	71	68	85
16-17h	0	0	1	6	10	22
17-14f	1	1	1	3	5	13
18-12a	26	37	45	59	64	74
19-16d	0	0	0	0	0	1
<i>Zona II: Tronco</i>						
1-4a	78	96	99	100	100	100
2-4b	47	47	52	54	65	79
3-14d	0	1	1	5	12	27
4-4c	9	27	39	53	67	78
5-6a	29	58	74	88	87	93
6-6b	11	24	31	44	57	67

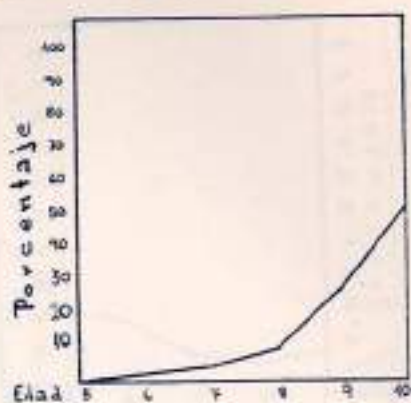
Items	5 años	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años
<i>Zona III: Extremidades</i>						
1-3	77	91	97	98	99	100
2-11a	4	5	8	25	33	61
3-12b	17	35	43	63	64	85
4-10c	26	31	36	50	55	69
5-10a	57	61	68	82	81	91
6-10b	10	23	23	31	32	46
7-10c	1	2	7	14	25	47
8-10d	0	0	0	1	1	3
9-2	88	95	98	99	99	100
10-12c	33	55	64	78	82	92
11-12b	3	12	17	36	43	69
12-12d	3	6	13	32	39	64
13-3a	50	77	86	96	96	99
14-3b	3	15	25	33	47	64
15-12c	14	31	47	73	86	98
16-142	1	0	0	2	4	12
<i>Zona IV: Vestimenta</i>						
1-5a	26	53	65	80	89	99
2-9b	4	12	18	33	52	85
3-9c	0	0	1	7	14	39
4-9d	0	0	0	2	5	14
5-9e	0	0	1	1	2	9
6-13	1	3	8	15	20	38
<i>Zona V: Pautas globales - Dibujo de frente</i>						
1-14a	30	47	48	53	56	57
2-14b	0	2	1	3	3	6
<i>Zona VI: Pautas globales - Dibujo de perfil</i>						
1-18a	0	0	0	0	1	3
2-18b	0	0	0	0	0	2

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

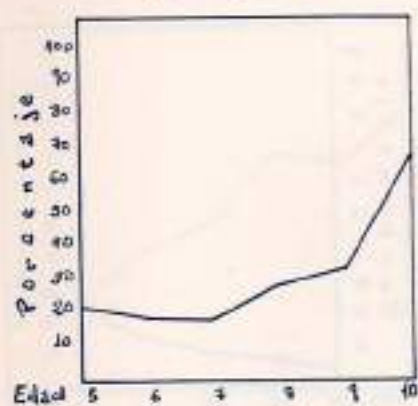
1 — 6 ZONA I (1 — 14c — 8a — 8b — 7a — 16 a) POR EDAD



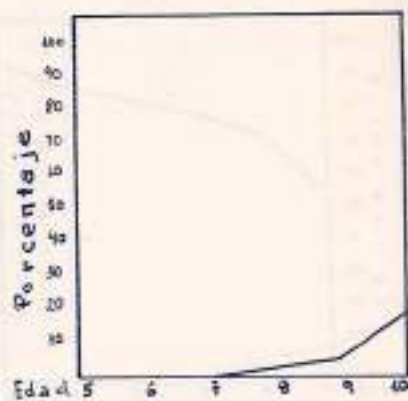
Item 1 - 1



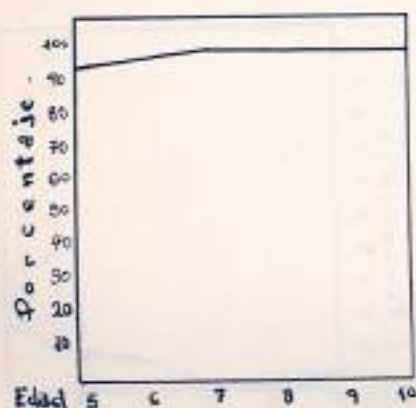
Item 2 - 14a



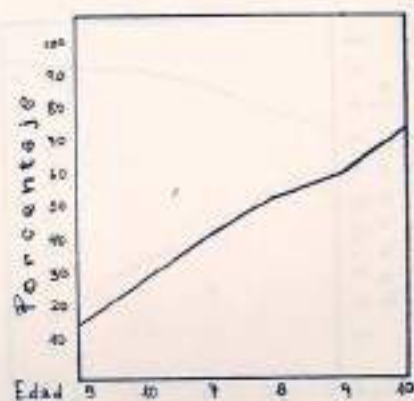
Item 3 - 8a



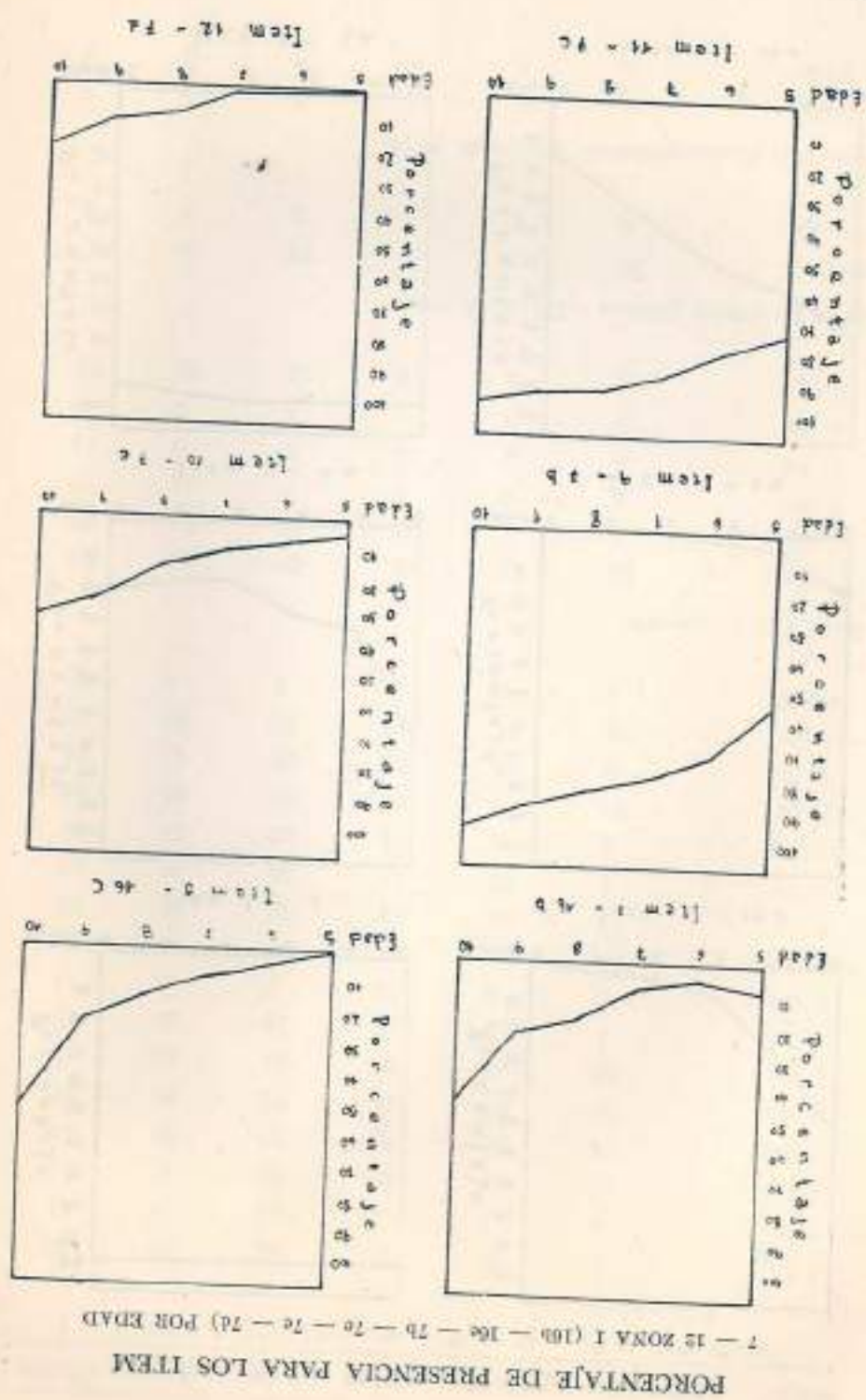
Item 4 - 8b



Item 5 - 7a

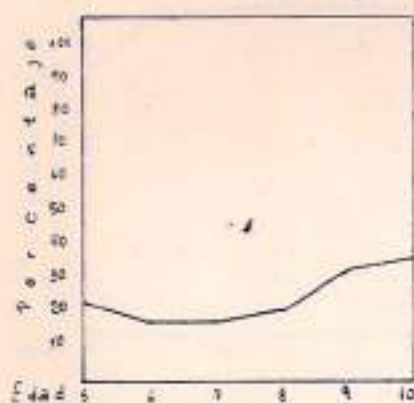


Item 6 - 16a

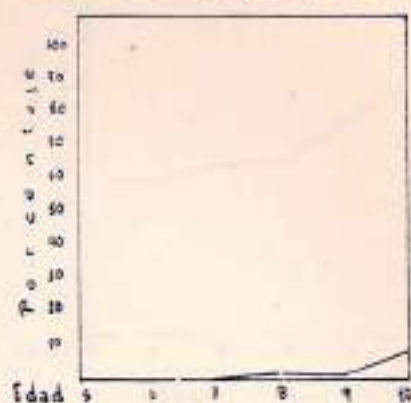


PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

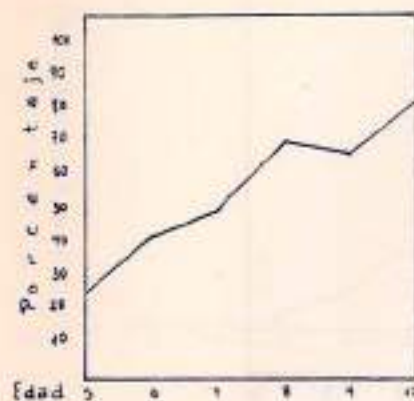
13 — 18 ZONA I (15a — 15b — 17a — 71b — 14 f — 12a) POR EDAD



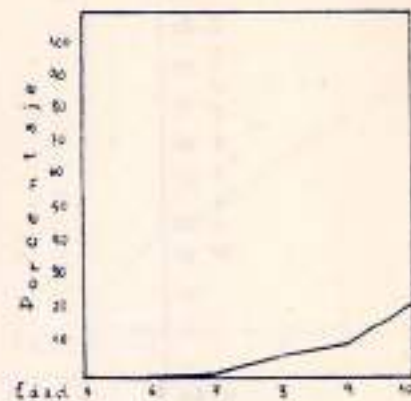
Item 13 - 15a



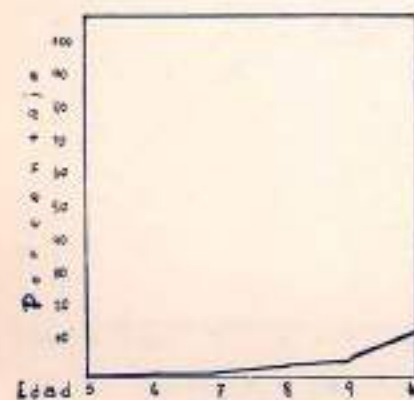
Item 14 - 15b



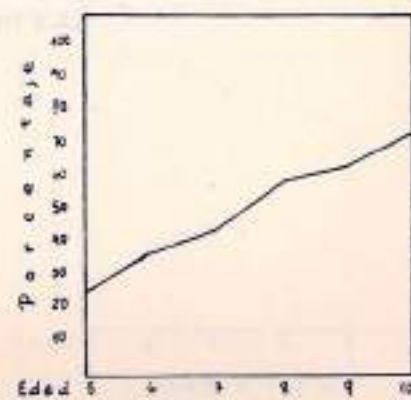
Item 15 - 17a



Item 16 - 17b



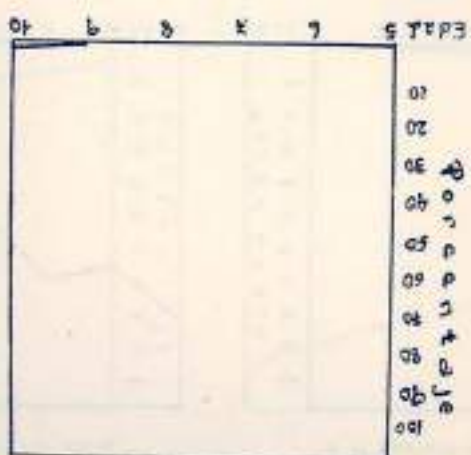
Item 17 - 19f



Item 18 - 19a

19 ZONA I (18 d) POR EDAD

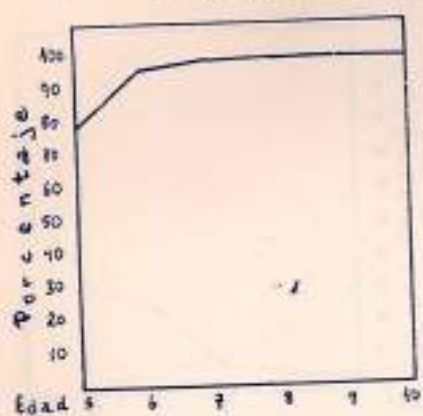
PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA EL ITEM



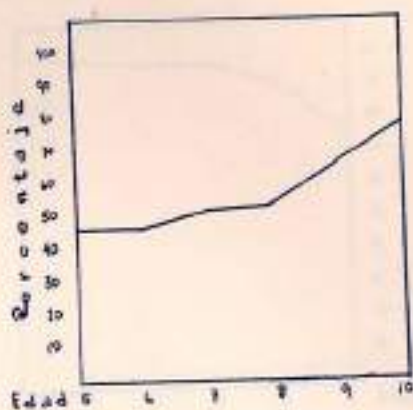
Item 19 ~ 16 d

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

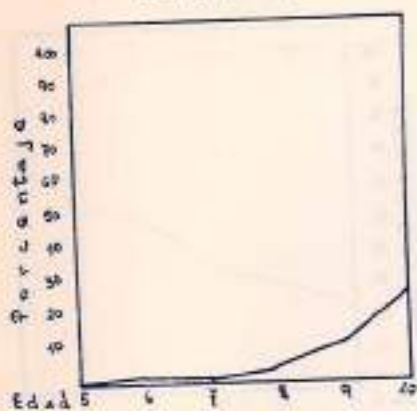
1 - 6 ZONA II (4a - 4b - 4d - 4c - 6a - 6b) POR EDAD



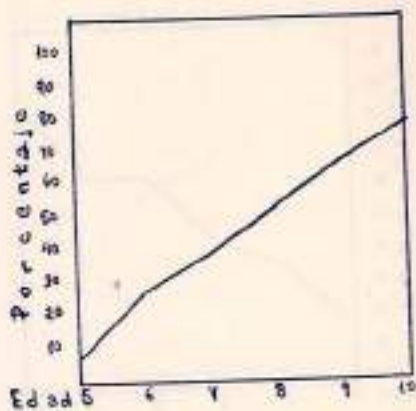
Item 1 - 4a



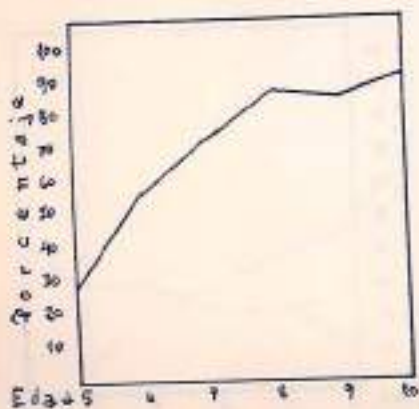
Item 2 - 4b



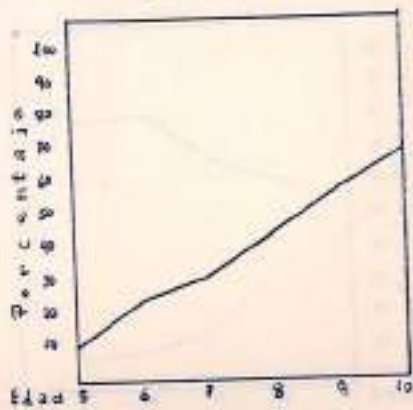
Item 3 - 4d



Item 4 - 4c



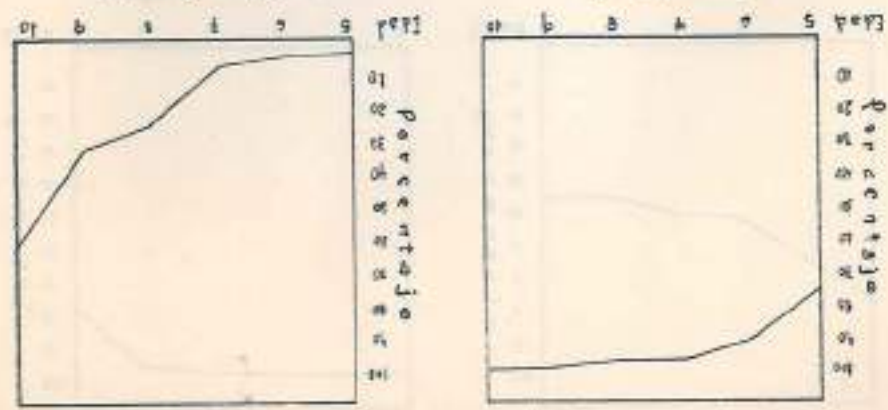
Item 5 - 4a



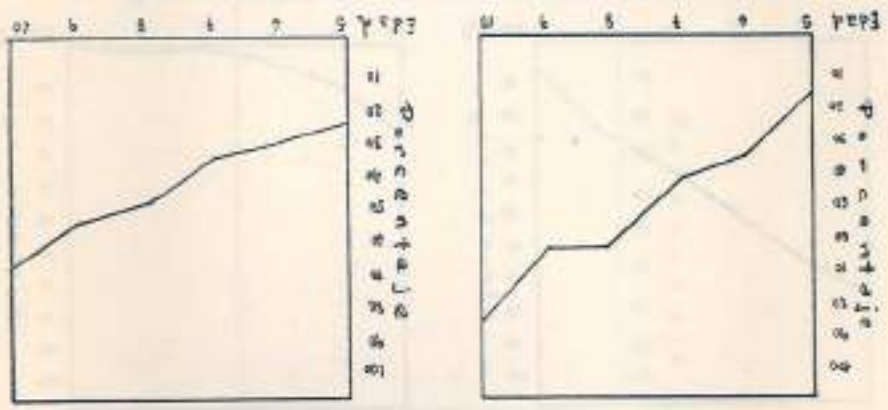
Item 6 - 6b

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

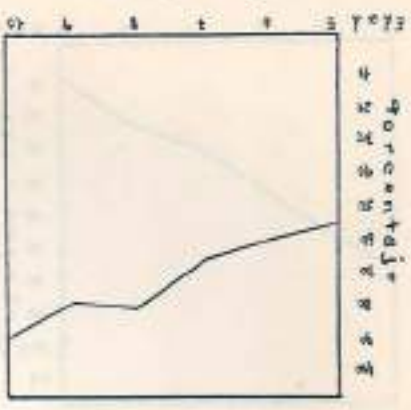
1 - 6 ZONA III (3 - 11a - 12b - 10a 10 a - 10b) POR EDAD



Item 1 - 3



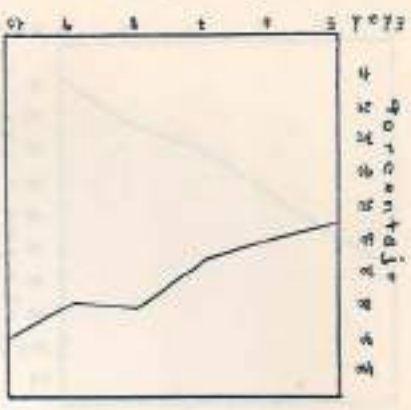
Item 2 - 11a



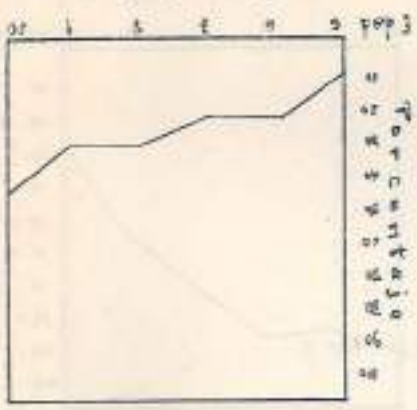
Item 3 - 12b



Item 4 - 10a



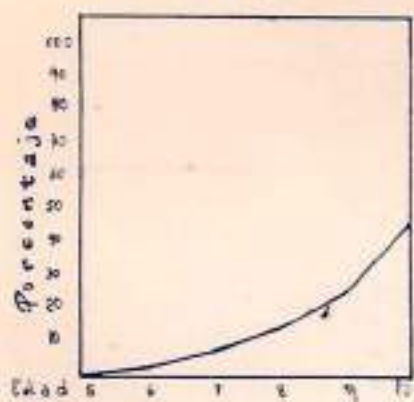
Item 5 - 10a



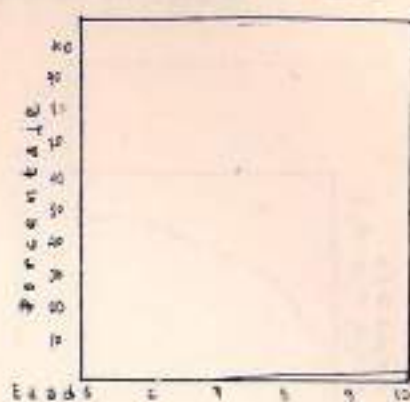
Item 6 - 10b

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

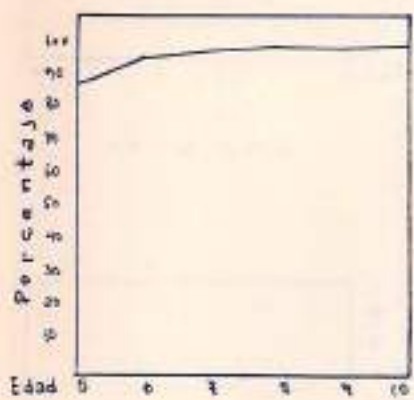
7 — 12 ZONA III (10e — 10d — 2 — 12e — 11b — 12) POR EDAD



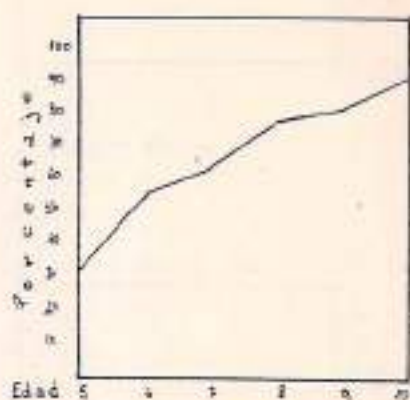
Item 7 - 10c



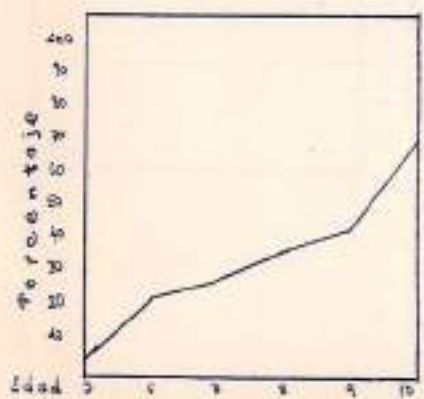
Item 8 - 10d



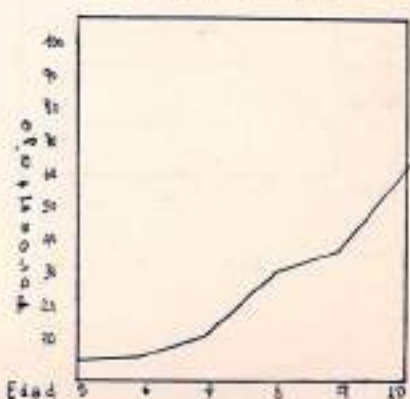
Item 9 - 2



Item 10 - 12c



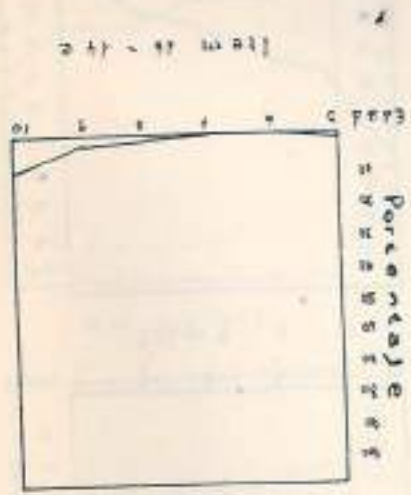
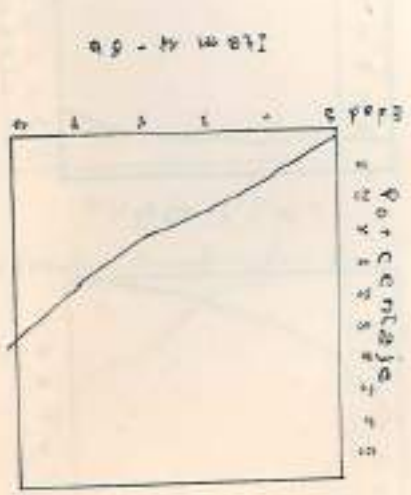
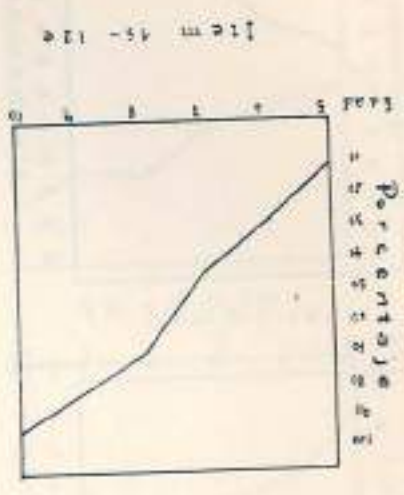
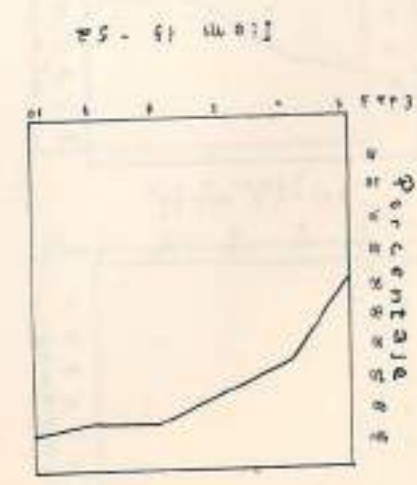
Item 11 - 11b



Item 12 - 12d

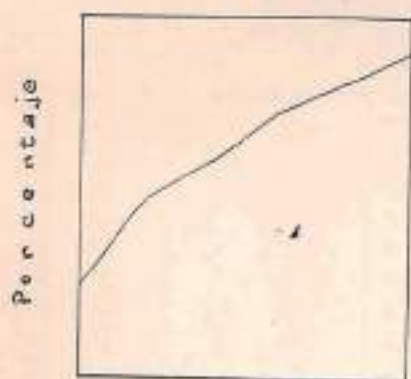
13 - 16 ZONA III (5a - 5b - 12 a - 14 e) POR EDAD

PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

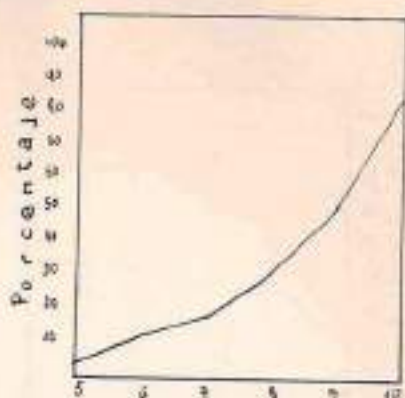


PORCENTAJE DE PRESENCIA PARA LOS ITEM

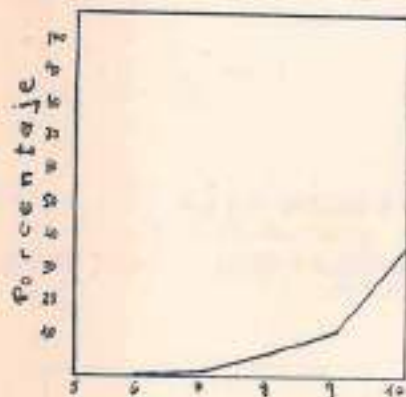
1 - 6 ZONA IV (9a - 9b - 9c - 9d - 9e - 9f) POR EDAD



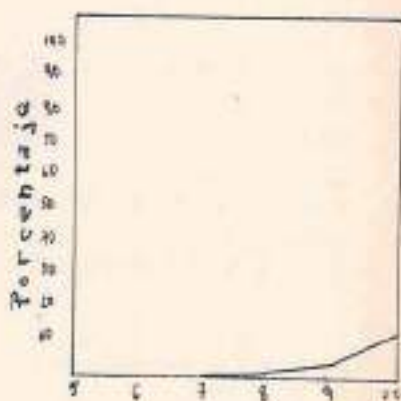
Item 1 - 9a



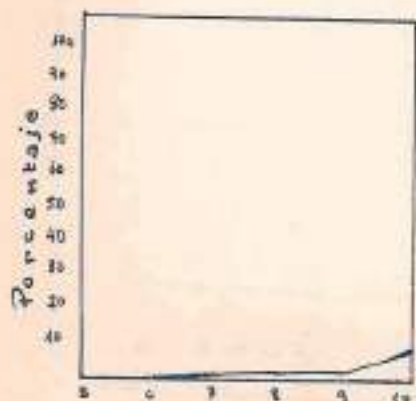
Item 2 - 9b



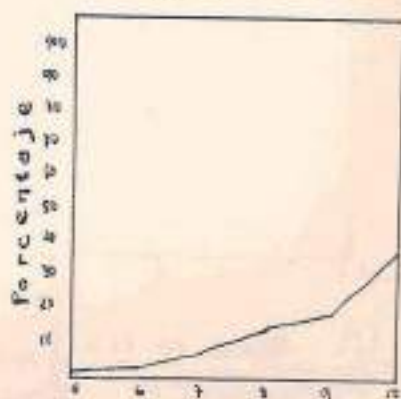
Item 3 - 9c



Item 4 - 9d



Item 5 - 9e



Item 6 - 9f

Item 2 - 18b



Item 4 - 18a

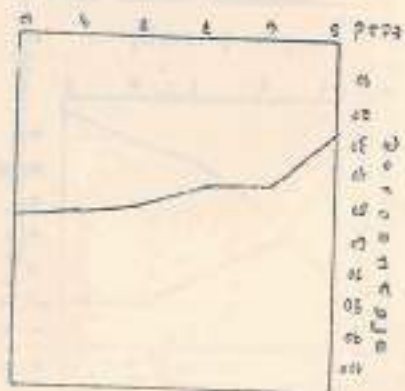


Porcentaje de presencia para los ítem
1-2 PAVAS GLOBALES (18a-18b) POR EDAD

Item 2 - 14b



Item 4 - 14a



1 - 2 ZONA V (14a - 14b) POR EDAD

Porcentaje de presencia para los ítem



CENSO DE NIVELES MENTALES DE LA POBLACION
ESCOLAR DE SALTA, fue impreso en la imprenta de la
Universidad Nacional de Tucumán (Rep. Arg.), en el
mes de agosto de 1941.



U.B.A	
FACULTAD DE PSICOLOGIA	
CUENTA	SUBCUENTA
5.1.0	06048
IDENTIFICACION	
PATRIMONIAL:	1316